

Con el apoyo de



COLECTIVO
LATINOAMERICANO
DE JÓVENES



**W.K. KELLOGG
FOUNDATION**

To help people help themselves



**892 kilómetros de distancia en construcción de nuestra identidad.
Jóvenes indígenas migrantes de Altamirano**

Nombres: Edna Yael
Apellidos: Robles Aguilar
Edad: 29 años
Sexo: Femenino
E-mail: ekedna@yahoo.com
Teléfono: 01 963- 6320316
País: México

Índice

1. Introducción.....	4
I. Todo comenzó así... ..	4
II. Uno motivo más para la investigación de la juventud indígena	4
2. Problema de investigación.....	6
3. Objetivos de la investigación.....	8
Objetivo General:	8
Objetivos Específicos:	8
4. Marco teórico.....	9
Un pequeño paso en construcción de la teoría de la juventud indígena migrante.....	9
Jóvenes indígenas	11
Juventud indígena e identidad	13
Migración y jóvenes indígenas.....	14
Migración indígena: una nueva forma de construir la juventud.....	16
Ser joven indígena en la cabecera municipal de Altamirano, Chiapas.....	17
5. Metodología.....	19
Periodo de recolección de información	19
Caracterización de los sujetos en estudio.	21
Estrategia de recopilación de información.	22
Documental.....	22
Trabajo de Campo	22
Técnicas de investigación.....	23
Diagnóstico.....	23
Observación participante	23
Entrevistas a profundidad	23
Grupos focales	23
Mapa social y línea del tiempo	24
Sondeos exploratorios	24
6. Resultados.....	25
El contexto.....	25
Después del 1 de enero de 1994	26
Causas de la migración.....	27
Quiénes migran.....	29
Cómo y con quiénes se van	30
Características de la migración.....	30
Cuáles son los destinos favoritos de los jóvenes migrantes de Altamirano	30
En qué trabajan los jóvenes	31
Qué hacen en sus tiempos libres.....	31
Dónde viven.....	32
EFECTOS DE LA MIGRACIÓN	32
En lo económico	32
Efectos socioculturales	33
SER INDÍGENA Y JOVEN.....	36
Cambios en la construcción del sujeto juvenil indígena	36
Sobre lo étnico... ..	37
7. Conclusiones.....	39

8. Discusión	43
9. Bibliografía consultada y utilizada.....	44
10. Anexos de la investigación.....	50

1. Introducción

I. Todo comenzó así...

Desde el 2006 hasta el 2008 participé como asesora de un colectivo juvenil denominado Jóvenes Creativos de Mucho Color en Altamirano, el cual estaba integrado por jóvenes indígenas (tseltales, tojolabales) y mestizos de entre 14 y 23 años de edad. El proyecto consistía en generar espacios de comunicación, expresión cultural y reflexión con los jóvenes de la localidad. La convocatoria tuvo éxito y poco a poco los jóvenes comenzaron a reunirse en torno al colectivo. La mayoría de sus integrantes eran hombres, las mujeres participaron poco debido a las labores domésticas que desempeñan; a lo largo del proceso muchos chicos se integraron al grupo pero al pasar del tiempo dejaban de asistir a los talleres, cuando comencé a indagar por qué estaban faltando me di cuenta que la mayoría de los jóvenes del colectivo habían migrado a Playas del Carmen o el Pacífico, esta situación me motivó a investigar las causas y efectos de la migración juvenil en Altamirano. Actualmente el escenario de migración juvenil se repite en muchas comunidades y municipios indígenas y campesinos de Chiapas. En las construcciones hoteleras de los lugares, de 3000 trabajadores un 65% son jóvenes indígenas chiapanecos. La migración ha ocasionado cambios sustanciales en la vida de las comunidades y en la identidad de los jóvenes por ello es sumamente importante comenzar a investigar este fenómeno.

II. Uno motivo más para la investigación de la juventud indígena

A pesar de que México es un país pluriétnico donde habitan más de 60 pueblos indígenas, existen pocas investigaciones que hablan sobre juventud indígena y/o rural, por ello considero necesario e importante dar seguimiento y aportar insumos a este campo de estudio, para conocer los factores que constituyen la identidad juvenil de los indígenas y explorar cómo estos han cambiado con el tiempo.

En México existen más de un millón 700 mil jóvenes indígenas, de los cuales, un millón vive en áreas rurales y más de 700 mil en zonas urbanas. Los desplazamientos hacia las cabeceras municipales, la migración, el acceso a espacios escolarizados, el contacto con los medios de comunicación y la falta de oportunidades han enfrentado a la población juvenil indígena a cambios significativos en sus prácticas comunitarias e identitarias.

Las poblaciones indígenas están afrontando cambios en sus prácticas tradicionales, estos cambios han transformado la identidad de las nuevas generaciones, los rituales de tránsito de una etapa a otra son marcados por prácticas distintas a las de otras generaciones. Ahora la población indígena está creando parámetros propios (diferentes a los acostumbrados) que los constituyen como jóvenes y que es importante estudiar.

Esta investigación se crea desde la migración juvenil que se da de la cabecera municipal de Altamirano al interior del país. Algunos jóvenes del lugar participaron en ella aportando conocimientos, visiones y percepciones que reflejan su experiencia como migrantes y que a la vez proporcionan información que nos permiten analizar y entender los cambios

identitarios, culturales y sociales y las tensiones dadas al interior de las familias y comunidades propiciadas por la migración. Este estudio también brindará pistas que ayuden a explicar cómo los jóvenes indígenas de Altamirano están entendiendo, viviendo y construyendo la juventud desde la migración. De igual manera los resultados pretenden ser insumos para la generación de espacios y redes sociales entre jóvenes migrantes, pobladores de Altamirano e instituciones sociales.

2. Problema de investigación

En las cabeceras municipales de Chiapas, semana tras semana decenas de jóvenes indígenas y rurales que al reunirlos se convierten en cientos eligen una nueva ruta: la migración interna. Aunque esta práctica se daba esporádicamente entre los adultos hace algunos años, es microscópica comparada con el auge que tiene actualmente entre los jóvenes.

Ante esta problemática surgen las siguientes interrogaciones: ¿cuáles son las causas y los efectos familiares y comunitarios de la migración juvenil indígena de Altamirano, Chiapas? ¿Cómo se construye el concepto juvenil entre los sujetos? pues pareciera que la migración cumple un papel significativo en su fundamento; a partir de esta reciente práctica se han dado cambios estructurales en la población indígena.

Desde hace siete años, Chiapas se convirtió en uno de los principales estados expulsores de migrantes, a diario muchos jóvenes indígenas y campesinos se desplazan al interior del país o fuera de él en búsqueda de trabajo y nuevas experiencias, esto ha provocado que los pueblos y comunidades se queden sin población productiva que apoye los trabajos locales agrícolas y comunitarios, así mismo los hábitos culturales, económicos y sociales se han transformado.

En las localidades rurales e indígenas y la cabecera municipal de Altamirano las condiciones (económicas, sociales y culturales) de pobreza y marginación tienen causas históricas que el gobierno no ha podido subsanar. Los jóvenes son un sector de la población que se ve afectado por los escasos programas de gobierno en materia educativa y cultural, más del 25% de la población juvenil es analfabeta. La carencia de opciones para el desarrollo integral de las y los jóvenes ha estimulado el aumento de migración de este sector, semanalmente más de 50 jóvenes salen de Altamirano para dirigirse a diversos destinos turísticos al interior del país, los lugares más recurrentes son: Playas del Carmen, Cancún, Puerto Madero, Puerto Vallarta y Nayarit.

Los jóvenes que salen practican una migración transitoria, ya que trabajan de cuatro a nueve meses fuera de Altamirano y después regresan dos o tres semanas a estar con la familia. Cuando retornan a sus localidades llegan con una mezcla de identidad que adquirieron a partir de su trayecto y vivencias. A su regreso muchos jóvenes no son aceptados porque dice la gente que traen costumbres distintas a las indígenas, que ya tienen “otro modo”, es decir son diferentes a los jóvenes que se han quedado, por ello algunos son marginados y estereotipados como “malandrines”.

La mayoría de habitantes de Altamirano tiene algún pariente migrante, para los familiares de los jóvenes que salen es difícil entender por qué sus hijos llegan vestidos de otra forma, hablando diferente, con otra música ajena a la que escuchaban e inclusive portan aretes o tatuajes y en el trayecto adquieren vicios. La migración juvenil en Altamirano también ha provocado cambios en la manera de relacionarse entre los grupos generacionales, estas modificaciones crean tensión en la población porque cuestionan ciertos patrones establecidos. Debido a esta situación los pueblos están viviendo una desintegración comunitaria que trastoca la identidad de sus habitantes.

Para los jóvenes migrantes es necesario encontrar nuevas formas de integrarse a la vida familiar y comunitaria en donde creen espacios con identidad propia, por ello decidí hacer esta investigación cualitativa y participativa mediante la cual se analizarán las características de los movimientos migratorios juveniles en la cabecera municipal de Altamirano Chiapas, en aspectos tales como: el conocimiento de las circunstancias sociales, culturales y económicas que motivan a los jóvenes a migrar, los cambios y hábitos culturales que ha provocado la migración en la identidad y cómo estos cambios influyen en la construcción de la condición juvenil indígena.

3. Objetivos de la investigación

Objetivo General:

Analizar las causas de la migración juvenil y sus efectos económicos y socioculturales en los jóvenes indígenas de la cabecera municipal de Altamirano, para contribuir en la construcción de redes de solidaridad comunitaria entre emigrantes y pobladores locales.

Objetivos Específicos:

- I. Investigar cuáles son las situaciones sociales, económicas y culturales que impulsan a las y los jóvenes a migrar.
- II. Analizar qué efectos sociales y culturales ha provocado la migración de las y los jóvenes en los ámbitos familiar y comunitario.
- III. Analizar cómo los cambios identitarios de las y los jóvenes migrantes han repercutido en su reincorporación a las actividades socioculturales y productivas en sus localidades.
- IV. Generar materiales comunicativos que favorezcan el diálogo y la reflexión comunitaria como base de construcción de redes solidarias entre los pobladores locales y los migrantes.

4. Marco teórico

Un pequeño paso en construcción de la teoría de la juventud indígena migrante

A lo largo de la historia, la sociedad y sus diversas culturas han construido y reformulado el concepto de juventud. Para algunos teóricos la definición de ser joven se delimita a partir de condiciones biológicas y físicas basadas en un recorte de edad que va de los 14 a los 30 años, ya que en este periodo se identifican cambios biológicos, psicológicos y sociales en los individuos. Otra perspectiva define a la juventud como una etapa en la cual los humanos comienzan a prepararse para asumir responsabilidades e incorporarse a la vida adulta y productiva de la sociedad. Mario Margulits y Marcelo Urresti consideran que la juventud es un lapso que media entre la madurez física y la madurez social, el cual varía en los diferentes sectores sociales.

Por su parte, Erikson (1951) construyó el concepto de moratoria social como signo distintivo de la juventud y la descripción de los procesos emocionales y de aprendizaje social que convergen en la constitución de la identidad juvenil; sin embargo, esta noción se fundamenta en jóvenes occidentales de clase media y no incluye la diversidad de características como el género, la cultura, la etnia o las condiciones sociales y económicas de cada individuo. Por otro lado, existen representaciones y estereotipos de la juventud que se han construido desde la conflictividad, tanto así que los jóvenes, por el simple hecho de serlo, son criminalizados como irresponsables, inmaduros, vándalos, aunque para los mayores “siempre está la esperanza de que algún día sienten cabeza y alcancen el nirvana de la vida adulta”.

Estas perspectivas han pretendido concebir a los jóvenes como sujetos acreedores a un conjunto de características o aspiraciones que los adultos desean. Así, los jóvenes debemos cumplir expectativas sociales en el ámbito privado con la familia; y en público en la escuela, el trabajo, la calle etcétera.

Cita Maritza Urteaga: “La sociedad asume y reconoce a la juventud como una fase específica de la vida durante la cual - a través de un conjunto de prácticas institucionalizadas - le son impuestas al individuo ciertas demandas y tareas que definen y canalizan sus comportamientos como "joven", las cuales suponen una relación con la idea de juventud" ¹

En mi opinión estos conceptos fragmentan la vida a partir de manifestaciones que homogenizan a los humanos. Definen a la juventud en base a la edad como condición biológica y a la preparación hacia la vida adulta como condición social, sin matizar las especificaciones de cada cultura. Por ello dichas posturas son uniformes e inapropiadas para el estudio de los jóvenes en Altamirano, pues son distintas las manifestaciones en que cada etnia y cultura construye y enmarca su noción de juventud.

¹ URTEAGA Martiza, “*Los debates teóricos desde la perspectiva sociocultural sobre los derechos de las y los jóvenes*” Informe sobre la perspectiva sociocultural sobre los derechos de jóvenes. Página 7, julio del 2005.

Autores como Morch² afirman que la juventud es un concepto de la modernidad ligado a ciertas prácticas y actividades que desarrollan las personas en una determinada etapa de su vida de acuerdo con sus aspiraciones y necesidades, por ejemplo: ir a la escuela, tener novio, tiempo libre, reunirse con sus amigos, etcétera. Otros teóricos se refieren a la juventud como una condición construida a partir la clase social que es moldeada por la mercadotecnia y el consumo. Se dice que los modelos de la juventud son propiciados por las instituciones sociales y los medios de comunicación y son netamente influenciados y contruidos por el mercado. “El ser joven, el sentirse joven y el verse joven son, por otra parte, elementos esenciales de los discursos predominantes tanto en el campo de la mercadotecnia como en el de la salud; con lo cual lo joven se ha convertido en un estilo de vida, una forma de consumo, una aspiración y un prototipo de ser social”³ Otros investigadores definen a la juventud como una categoría construida socialmente que se encuentra ubicada en un espacio determinado.

Como ha sido señalado por Margaret Mead (1985) el particularismo histórico, es un factor esencial en el desarrollo de la juventud, es decir que el contexto, las vivencias y el transcurso de cada localidad e individuo son fundamentales en la conformación de su condición social. En este sentido Mayra Pérez (2002) afirma que el joven es una construcción social relativa, histórica e ilegible en sí misma, que está interrelacionada con otros elementos, estructurales y coyunturales, subjetivos, personales y colectivos.

En esta investigación nos apegaremos más a la forma en que Feixa Pámpols y otros investigadores como Patricia Rea y Mayra Pérez definen a la etapa juvenil. Ellos dicen que la juventud no tiene el mismo significado en todas las sociedades; ser joven varía de acuerdo con el contexto histórico, económico y socio-cultural de cada persona y entorno. De esta manera se concibe a la juventud como una construcción histórica, social y cultural que se crea a partir de los contextos de cada localidad y que además se encuentra en un proceso de cambios y resignificaciones constantes.

A lo largo de estos párrafos hemos observado que el concepto de juventud tiene una pluralidad de significaciones que se fundan desde diversos espacios, lecturas y tienen distintas características.

Pese a que la sociedad nos impone patrones de comportamiento y roles, los jóvenes nos expresamos y presentamos como seres diversos, con distintos intereses e identidades. Ellas y ellos desde sus mundos caminan por senderos desiguales hacia la vida adulta. En este sentido, la transformación de los contextos sociales que se viven también rehace a la

² ALPIZAR, Lidia y Marina Bernal. “La construcción social de las juventudes”, en *Última Década*, noviembre, número 019, Centro de Investigación y Difusión Poblacional de Achupallas, Pág. 5 Viña del Mar, Chile. 2003

³ PÉREZ Mayra, en Boletín Interno de los investigadores del área de antropología No. 43, pág. 4, mayo del 2002, INAH, México D.F.

juventud. “El desarrollo juvenil se da en estructuras de oportunidades y condiciones económico-políticas que se traducen en la heterogeneidad de las juventudes”⁴

No podemos homogeneizar a los jóvenes como sujetos con características, gustos, actitudes, necesidades, condiciones de vida, capacidades y reacciones similares. Tampoco podemos encajarlos en ciertos estereotipos y prejuicios construidos por la sociedad: rebeldes, indiferentes, revolucionarios, apáticos, problemáticos, reventados, irresponsables, etcétera. Los jóvenes son tan diferentes y tan diversos entre sí que, inclusive, dentro de un mismo entorno podemos encontrar distintas manifestaciones y maneras de ser joven.

Por ello afirmamos que la juventud está en constante construcción, reformulándose a partir de la historia, las costumbres, los conflictos, las condiciones políticas y económicas de la sociedad en la que habitan, y de la sociedad de la cual forman parte y transforman. La manera de transitar por las etapas de la vida no pasa de la misma manera en todos los pueblos y sociedades. Las variaciones están relacionadas y son consecuentes con el contexto cultural de los diversos grupos sociales.

Jóvenes indígenas

México es un país pluriétnico, en el que habitan alrededor de 62 grupos indígenas, quienes representan el 10% de la población nacional. De acuerdo con la Encuesta Nacional de Empleo en las Zonas Indígenas, en México existen más de un millón 700 mil jóvenes indígenas, de los cuales, un millón vive en áreas rurales y más de 700 mil viven en zonas urbanas. Estas cifras nos hablan de una gran población de juventud indígena; a pesar de ello, este sector ha sido poco estudiado.

Algunos antropólogos y etnólogos afirman que en las culturas indígenas no existe un concepto que identifique el traspaso de la infancia a la juventud, que se pasa de la niñez a la vida adulta sin una transición en donde se enmarque el ser joven. Quizás esto se deba a que el concepto de joven es una construcción de la modernidad y los pueblos indígenas han vivido este proceso de manera distinta o no lo están viviendo. Para la población de las comunidades, las etapas de la vida indígena se transfieren y marcan de acuerdo con la responsabilidad que los individuos adquieren a lo largo de su existencia.

En América Latina, las investigaciones sobre juventud indígena son pocas; la mayoría de la literatura referente al tema se ha construido desde realidades distintas y ajenas a los indígenas, desde contextos occidentales o urbanos. Por ello es necesario comenzar a analizar si el concepto de juventud indígena existe o está en construcción observando las particularidades y diferenciaciones de cada etnia, puesto que dentro de lo indígena también se presentan múltiples variaciones. Para lograr dicho estudio coincido con Mayra Pérez (2002) quien sugiere algunas tareas para analizar la noción de juventud indígena desde la dimensión histórica, a fin de considerar si el traspaso de una etapa a otra está formulándose

⁴ **KRAUSKOPF**, Dina Comprensión de la juventud. El ocaso del concepto de moratoria psicosocial” en JOVENES, Revista de Estudios sobre Juventud Edición: año 8, núm. 21 México, DF, julio-diciembre 2004, pg. 27.

en algunas etnias, y si es así, cómo ha sido el proceso, ha habido cambios, qué factores ha motivado a que se den estos cambios y cómo es que las diferentes poblaciones se están enfrentando a ellos.

Carlos Feixa (1998) reconoce que para que exista la juventud deben darse, por una parte, una serie de condiciones sociales tales como normas, comportamientos e instituciones que distinguen a los jóvenes de otros grupos de edad y por otra, una conjunto de imágenes culturales: valores, atributos y ritos específicamente asociados a los jóvenes. Es decir condiciones que construyan el imaginario de juventud.⁵

En las comunidades indígenas, los niños comienzan a participar en las labores y responsabilidades de la unidad doméstica desde pequeños, a los ocho años aproximadamente ya van a la milpa, cargan leña o agua, cuidan a sus hermanos más pequeños, tortean, muelen el maíz, lavan, etcétera. Desde temprana edad las y los niños indígenas son encargados de realizar labores, y su responsabilidad aumenta en la medida que crecen; así, pasan del juego al trabajo y después al matrimonio, el cual suele festejarse entre los 14 y los 19 años de edad. Sobre esto, Lourdes Pacheco quien ha estudiado la cultura wixárica, escribe (1997: 100-101): “En las comunidades indígenas la etapa de la juventud prácticamente no existe. Se pasa de ser niño, perteneciente a una familia y dependiente de ella directamente, a ser adulto, responsable de una familia, ya sea de la propia o de la de sus padres”⁶. De esta manera los indígenas se integran precozmente a la vida laboral y muchos de ellos son proveedores económicos de sus familias desde los doce años. Los varones deben prepararse y aprender a labrar la tierra que les será heredada y con la cual tendrán que asegurar la reproducción social, las mujeres aprenderán a moler el maíz, tortear, lavar, hacer las tareas de la casa, cuidar a sus hermanos, cargar el agua, realizar actividades tradicionales que tienen que ver con las condiciones de género impuestas; no hay tiempo, oportunidad ni opción para realizar otras actividades.

En algunas localidades indígenas de Chiapas la incorporación de responsabilidades y aprendizajes comunitarios son los que conforman a los individuos como seres adultos, con autoridad social y peso moral. Quizás por ello los casamientos son prematuros, puesto que las personas casadas, desde el momento en que deciden construir una nueva relación, son integradas en la vida y en las decisiones comunitarias. Una vez que una persona se casa, ya es considerada adulta y participa en la toma de decisiones de su comunidad. Así mismo, adquiere cargos organizacionales políticos y religiosos, lo cual lo legitima y constituye como adulto de respeto. Un ejemplo de esto es que los solteros participan en las asambleas pero en la mayoría de los casos su palabra no es tomada en cuenta. De igual manera, pueden asumir cargos religiosos (catequistas) o algunos cargos comunitarios como agentes o policías. Como mencioné anteriormente, en las localidades indígenas, el matrimonio temprano también es un atributo necesario para la integración social de las y los jóvenes, en

⁵ Véase en el reloj de arena de Carlos Feixa, 1998.

Carlos, Feixa y Pampols, 1996. “De las culturas juveniles al estilo” en El reloj de arena. Culturas juveniles en México, Sep- Causa- Joven (JÓVENES, 4) PP. 60-73

⁶ PACHECO LADRÓN DE GUEVARA, Lourdes C. (1997) “La doble cotidianidad de los huicholes jóvenes” En: *Revista de Estudios sobre Juventud*, Cuarta Época, Año 1, No. 4, abril-junio, pp. 100-112

este sentido, unas de las condiciones que definen a la juventud se fundamentan en la soltería, el trabajo y la responsabilidad.

A pesar de que el patrón de comportamiento juvenil definido por tradición pudiera ser similar, en las regiones indígenas dicha construcción está pasando por transformaciones impulsadas por nuevos factores sociales, económicos y culturales que comienzan a suplir las labores cotidianas del campo (sembrar, ir a la milpa, rozar, cosechar, entre otras) ahora hay agentes externos como la escuela, los medios de comunicación, la mercadotecnia o la migración que han modificado la manera de traspasar de una condición a otra. A través de los factores mencionados los jóvenes indígenas han incluido y modificados las formas de vida y relaciones en sus comunidades, en ocasiones estos cambios ocasionan fracturas generacionales que más adelante abordaremos.

Juventud indígena e identidad

La identidad es la noción de ser; no es un estado lineal sino una condición cambiante que se construye y reconstituye a lo largo de la vida, en donde se adoptan y rechazan formas de pensar, comportarse, ser y manifestarse.

La identidad es la esencia que compone a los individuos con características propias o colectivas, que nos hacen semejantes a unos y marca diferencias con otros. La identidad también se forma a partir de las relaciones, del proceso de socialización, del reconocimiento del origen común, de la pertenencia a una cultura determinada, de la lengua materna. La identidad se encuentra permeada por instituciones sociales como la familia, la comunidad, la religión, el espacio, el estado y los medios de comunicación, entre otros.

Las identidades juveniles se han conformado a la par de las diversas maneras de ser joven. Raúl Zarzuri (2000),⁷ dice que la construcción de estilos juveniles está compuesta por una serie de elementos culturales, entre los cuales destaca el lenguaje como forma de expresión oral distinta a la de los adultos; la música es otro elemento que distingue a los jóvenes y marca las identidades grupales, productos de su consumo o de la creación; y los valores estéticos que identifican a los estilos juveniles están manifiestos en la moda, el pelo, la ropa y los accesorios.

Valenzuela (1997)⁸, afirma que la juventud construye y desarrolla su identidad a lo largo de la historia; que esta condición es transitoria, movable y que la formación de la identidad se encuentra estrechamente relacionada con el género y la etnia. Por su parte, Dina Krauskopf (2004) escribe que en los tiempos actuales la identidad es una condición que se reelabora a lo largo del ciclo vital.

⁷ ZARZURI Raúl (2000), Notas para una aproximación teórica a nuevas culturas juveniles, *en Última década, Septiembre número 13*, Centro de Investigación y difusión poblacional de Achupallas, Villa del Mar, pp. 91-96, Red de revistas científicas de América Latina y el Caribe, Ciencias Sociales y Humanidades.

⁸ VALENZUELA, J. (1997): Culturas e juveniles e identidades transitorias, revista jóvenes, cuarta época: IMJ.

Pero, ¿Qué elementos forman la identidad de los jóvenes indígenas? ¿La identidad se construye desde lo étnico?

La identidad étnica también se ha transformado con el paso del tiempo, con el curso histórico de cada comunidad, con la mirada y la relación con el otro; es dinámica, movable, cambiante. Quizás algunos elementos que componen la identidad étnica son el uso de la lengua materna, la ubicación geográfica, la integración y participación en un espacio comunitario, el ser campesinos, la vestimenta, entre otros. El ser indígena también está relacionado con la pertenencia comunitaria: “sin la comunidad no soy nadie”⁹; con la relación con la Madre Tierra, con la vida campesina, la pobreza, la falta de oportunidades, la desigualdad, el olvido y la marginación. Los jóvenes indígenas -con todos estos elementos que los hacen y los identifican- son parte de la diversidad juvenil. La identidad de los jóvenes indígenas está vinculada a procesos comunitarios.

A pesar de que los jóvenes indígenas están más apegados a las tradiciones de sus localidades, sus comportamientos no son estáticos; en la actualidad hay diversos fenómenos que están modificando los usos y costumbres en las comunidades. Los jóvenes escolarizados, los migrantes y los que deciden postergar el matrimonio, entre otros han roto esquemas de comportamiento y a la par van construyendo diferentes formas de manifestarse, de ser indígena, de traspasar y reconocer diversas etapas de la vida, pues cuando algún elemento del entorno cotidiano cambia las condiciones identitarias en el ámbito individual y colectivo también se transforman, arraigando o rechazando prácticas tradicionales.

Desde hace algunos años, los jóvenes indígenas de Chiapas, en específico los de Alatomirano están migrando con frecuencia. Esta reciente práctica ha transformado algunas tradiciones y formas de vida de sus comunidades, (formas de vestir, de hablar, comportamientos, negación o desconocimiento de la cultura indígena y del trabajo campesino). En ocasiones los cambios provocados por la migración incitan tensiones intergeneracionales y comunitarias, ya que la estabilidad social de algunas culturas se fundamenta en las prácticas tradicionales. En este sentido, los jóvenes indígenas migrantes están transgrediendo la normatividad de sus localidades al no cumplir con la secuencia de vida que los adultos y la comunidad esperan de ellos. Los indígenas definen la etapa juvenil desde sus labores y su relación con los otros, debido a factores externos ajenos a las tradiciones comunitarias y a las nuevas prácticas los jóvenes intentan precisar comportamientos propios que los hacen diferentes a los demás.

Migración y jóvenes indígenas

Cuando hablamos de migración nos referimos al desplazamiento geográfico de personas o grupos que es provocado por diversas causas (económicas, políticas, sociales). Los migrantes de los que hablaremos en este estudio son personas que se trasladan de sus lugares de origen hacia otros sitios, con la esperanza de mejorar su economía y la de sus

⁹ Palabras de un joven indígena. Taller sobre fortalecimiento organizativo ARIC Independiente y Democrático, diciembre del 2007.

familias. Algunas de las características de los migrantes en general son: vivir en condiciones de marginación y pobreza extrema, carecer de oportunidades de educación o desarrollo y en ocasiones tener orígenes étnicos.

De acuerdo al *Fondo de Poblaciones de Naciones Unidas. (2003)*. Los tipos de migraciones se clasifican según: el tiempo de estadía en el lugar a donde los migrantes se dirigen, su cronología, el número de movimientos que hacen, sus características y el tipo de migrantes. La migración se puede dar de manera irreversible cuando el desplazamiento es definitivo y se forma una residencia en el lugar y reversible cuando el retorno al lugar de origen es factible o posible y los migrantes mantienen constantes relaciones.

En esta investigación estudiaremos la migración interna (reversible) que practican los jóvenes de la cabecera municipal del Altamirano al desplazarse hacia las zonas turísticas ubicadas en el Caribe y el Pacífico. Cuando hablamos de migración interna nos referimos a los cambios de geográficos que una persona o un grupo de personas hacen al interior de una nación. Existen teorías que relacionan a la migración interna con el desarrollo de los países, éstas afirman que los desplazamientos internos se dan porque las personas buscan mejores oportunidades dentro del territorio de un país, es decir hay un atractivo hacia las regiones materialmente más desarrolladas. Para explicar la situación de Altamirano y de algunas otras localidades indígenas nos basaremos en la idea de que las desigualdades económicas entre los territorios impulsan la migración, tanto así que Chiapas se ha convertido en el tercer estado expulsor de migrantes.

En el caso de los jóvenes indígenas, la migración es impulsada por la búsqueda de oportunidades laborales y/o educativas que les permitan mejorar sus condiciones de vida personal y comunitaria.

La historia de la vida de los pueblos indígenas de México está marcada por desigualdad y abandono, ante dicha realidad las y los jóvenes tienen pocas opciones de empleo, educación y recreación, aunado a esta situación en las últimas décadas el campo mexicano ha sufrido un total abandono causado mayoritariamente por políticas neoliberales, para mucha gente la agricultura ya no es una opción de vida; la generación de recursos de una familia indígena que se dedicaba al campo son insuficientes para atender las necesidades básicas (alimentación, salud, vivienda). En resumen, en los últimos años la pobreza extrema ha sido uno de los factores que impulsan a la población indígena del estado de Chiapas a buscar alternativas de sobrevivencia, una de ellas es la migración.

Los jóvenes son quienes más entusiasmo muestran para salir de sus poblados, para ellos la pobreza, la falta de tierras y recursos de producción, la escasez de empleo remunerado y de un sistema educativo adecuado a sus necesidades, así como los conflictos políticos y religiosos son algunos de los agentes que los impulsan a migrar. Pero los jóvenes no sólo migran para conseguir mejores condiciones económicas, otro de sus factores de atracción es el deseo de conocer nuevos lugares y formas de vida. Como afirma Patricia Rea,¹⁰ el

¹⁰ REA ÁNGELES, Patricia en :La importancia del estudio de la migración indígena juvenil hacia las ciudades, Auxiliar del Departamento de Apoyo a Jóvenes Indígenas y migrantes, IMJUVE.

disfrute de lo juvenil se ha convertido en un agente de atracción; las ciudades ofrecen más espacios de diversión con nuevas vivencias para los jóvenes indígenas, experiencias relacionadas con modelos de vida diferentes a los practicados.

De acuerdo con los estudios del Consejo Nacional de Población (CONAPO), la edad promedio en la que la gente migra de sus comunidades es de los 15 los 25 años, esto quiere decir que son los jóvenes quienes más salen. Las ciudades de atracción para los jóvenes indígenas se caracterizan por impulsar la construcción, el turismo, las industrias agrícolas y las vías de comunicación. Para los jóvenes indígenas las ciudades ofrecen nuevas opciones laborales y de vida. En este estudio nos basaremos en las ciudades que impulsan el turismo de la Ribera Maya y el Pacífico, ya que son las elegidas por los jóvenes de Altamirano. Estos lugares, además de ofrecerles empleo, les brindan diversas opciones de ser y vivir la juventud.

Migración indígena: una nueva forma de construir la juventud

Cualquier movimiento implica cambios, al desplazarse de sus comunidades de origen los jóvenes indígenas se enfrentan a contextos sociales y culturales distintos a los acostumbrados. Sus formas tradicionales de percibir el mundo se mezclan con nuevos elementos que les brindan nuevas maneras de ser, comportarse e identificarse.

“Los elementos culturales que otorga el nuevo lugar, se convierten en una gama de herramientas para los jóvenes migrantes, que más allá de cambiar la percepción que tienen acerca de sus formas tradicionales de vida, aportan nuevos mecanismos para enfrentar el mundo y enriquecer su percepción acerca de él”¹¹

Para los jóvenes migrar representa distanciarse espacial, laboral y culturalmente de sus comunidades y tradiciones, pero esto no implica un desarraigo total; los jóvenes regresan a sus comunidades de origen para ver a su familia, celebrar las fiestas, encontrarse con su novia o sus amigos. Para ellos fortalecer los vínculos en sus regiones es sumamente importante porque es ahí donde está su terruño, su seguridad. Por otro lado, cuando los jóvenes viven un desapego de las prácticas tradicionales se provocan tensiones comunitarias, pues en el trayecto viven procesos de adaptación y apropiación de otras costumbres y pérdida o negación de la cultura propia. Cuando ellas y ellos regresan a sus localidades llegan con nuevos hábitos y cambios que retan el orden establecido. Los cambios en los sistemas tradicionales también provocan problemas personales y familiares, ya que los adultos esperan que los jóvenes continúen con esquemas y comportamientos que son parte de la normatividad comunitaria, tal es el caso de los cargos ejidales, el matrimonio, la lengua, la vestimenta, entre otros.

“Para las y los jóvenes la opción de la migración a las ciudades se asume en medio de tensión y conflictos con sus familiares y con su comunidad de origen, además de que su

¹¹ REA ÁNGELES, Patricia, en *Identidad Juvenil Indígena y Migración*, Auxiliar del Departamento de Apoyo a Jóvenes Indígenas y migrantes, IMJUVE.

vida ahí se desarrolla en permanente interacción y conflicto con los sectores sociales de su entorno”¹²

Uno de los efectos más significativos en algunas comunidades indígenas de Chiapas es que la migración está instaurando un concepto de juventud indígena, hoy por hoy pareciera que en estas comunidades para ser joven hay que migrar y para migrar hay que ser joven, de esta manera las transformaciones a los sistemas tradicionales, la ruptura de secuencias ancestrales y el encuentro con nuevos espacios ha dado rostro a la representación de lo juvenil indígena: ya no se pasa de la infancia a la adultez, ahora algunos jóvenes indígenas están bordando la etapa juvenil mediante características que los diferencian de los otros períodos de vida y generaciones. Ahora ellas y ellos tienen mayor poder en la toma de decisiones relacionadas con la comunidad, el estudio, la elección de una pareja, el casamiento, etc.

Ser joven indígena en la cabecera municipal de Altamirano, Chiapas

El reloj marca las siete de la tarde en Altamirano, los jóvenes atraviesan el pueblo por la calle principal, muchos de ellos estarán ahí temporalmente pues sólo llegaron a visitar a sus familias unos días mientras están las fiestas o pasan los huracanes. Se encuentran en las esquinas pa “chamaquear”, pa cotorrear, pa carnear; algunos visten botas vaqueras al estilo duranguense, otros portan tenis y pantalones guangos tipo cholo, muchos traen sandalias y zapatos duros para el trabajo.

Los que están en la secundaria llegan de la pequeña biblioteca que se encuentra en la plaza, otros acaban de descansar de sus trabajos. Llegan al auditorio para echarse un partidito de básquet, se encuentran en el parque con su pareja.

Los jóvenes en Altamirano son diversos y cumplen con distintas características, aunque la mayoría provienen de familias indígenas, algunos de ellos, los que llegaron más grandes a los municipios se asumen como tales pero existen otros que niegan sus raíces. Lo cierto es que los jóvenes provenientes de familias indígenas (a quienes estudiaremos) son quienes más están migrando hacia la Riviera Maya y el Pacífico, las ofertas laborales para ellos en el pueblo son insuficientes ante las demandas económicas individuales y familiares. Para las generaciones pasadas la juventud no significaba una etapa diferenciada por la edad, para las nuevas generaciones que habitan en Altamirano la construcción juvenil se inventa con el trabajo, la responsabilidad por el sustento familiar, los amigos, la interacción entre sus pares, el alcohol, la migración, el cambio de vestimenta y la apropiación de espacios públicos en los que este sector se relaciona, la plaza y el parque, son sólo algunas de las condiciones y particularidades que hacen a los jóvenes indígenas migrantes en Altamirano ser jóvenes, no por esto todos son iguales y actúan bajo los mismos patrones, pues cada chavo vive su práctica de manera distinta. Los jóvenes indígenas de la cabecera municipal

¹² MARTINEZ, Regina, La invención de la adolescencia: las otomías urbanas en Guadalajara, en Boletín Interno de los investigadores del área de antropología No. 43, pp. 23-35, mayo del 2002, INAH, México D.F.

de Altamirano han encontrado nuevos estilos de vida que los transforman. La identidad juvenil indígena se rehace ante la carencia de posibilidades de permanencia en su lugar de origen y la apertura de diferentes espacios en donde el trabajo y la responsabilidad son esenciales.

5. Metodología

El contexto de migración juvenil que se vive en Altamirano y la necesidad de los jóvenes indígenas por crear y participar en espacios que les permitieran expresar su identidad me invitaron a realizar esta investigación participativa. La he denominado así porque las etapas y hallazgos explorados se dieron en coordinación y con la participación de los jóvenes. Durante este proceso los participantes rescataron y relacionaron sus experiencias y vivencias de migración con su condición juvenil.

El acercamiento: yo ya conocía a algunos jóvenes del grupo porque participé como facilitadora de un colectivo denominado Jóvenes Creativos de Mucho Color en Altamirano, este previo acercamiento me permitió vincularme más al contexto, pero también fue un obstáculo porque en ocasiones mi mirada era menos analítica pues al tener mayor información me involucraba en otros ejes que consideraba interesantes para la investigación pero que no me ayudaban a delimitar el tema. Tuve que realizar varias entrevistas y modificar las guías para poder rescatar la experiencia de los jóvenes; los instrumentos aplicados para la investigación impulsaron espacios de reflexión donde jóvenes y adultos participaron activamente rescatando y relacionando sus experiencias y vivencias de migración con su condición juvenil. El trayecto metodológico fue flexible, durante el proceso tuve que detenerme para revisar la ruta, modificar los instrumentos, replantear el marco teórico, cuidando siempre que la intervención de los jóvenes estuviera presente en todo momento.

A lo largo del camino utilice diversas herramientas que me permitieron tener un estrecho acercamiento con los jóvenes y su problemática. Las herramientas que usé fueron: consulta de fuentes escritas, bibliográficas y de archivo, consulta y participación en sitios web, análisis de documentos, observación participante, sondeos, entrevistas a profundidad y grupos focales.

A continuación explicaré la función de cada herramienta y el período de su aplicación.

El acercamiento y la participación de los actores involucrados, la búsqueda de información, la integración de técnicas la sistematización y el análisis, entre otros, son parte la metodología usada, la cual pretende ser un instrumento de reflexión e incidencia social.

Periodo de recolección de información

La recolección de información se ha dado en diversas etapas. La primera etapa de recolección de datos se efectuó de diciembre del 2007 a marzo del 2008. El primer paso que se dio fue reunirse con aquellos jóvenes del colectivo que hubieran tenido alguna experiencia de migración, durante la reunión se les compartió la inquietud por hacer una investigación que recuperara su vivencia y sentir como jóvenes migrantes; ellos se mostraron entusiastas con la investigación y accedieron en participar. El siguiente paso fue buscar y reunir material bibliográfico que hiciera referencia a la juventud indígena, la

bibliografía consultada ayudó a enriquecer y conceptualizar la investigación, también aportó insumos para la realización del marco teórico.

Después de la primera búsqueda bibliográfica se seleccionó a un grupo de jóvenes informantes a quienes se les aplicaron entrevistas, después se hizo un sondeo dirigido a jóvenes en general con el objetivo de conocer las tendencias y motivos de la migración juvenil en Altamirano. A lo largo de este período también se efectuó la observación participante mediante visitas continuas al municipio, así mismo y con apoyo de los jóvenes se hizo un levantamiento de material auditivo. Se eligieron estas fechas para la primera recolección de datos ya que son los meses en que muchos jóvenes regresan a Altamirano para visitar a sus familiares y celebrar con ellos las fiestas navideñas y patronales del pueblo.

En el mes se transcribieron, sistematizaron y organizaron los datos y la información que se tenía hasta el momento, tanto la literatura como las entrevistas fueron insumos importantes para la realización del marco teórico, sin embargo aún era necesario complementar la información que se tenía por eso se hizo una siguiente ronda de búsqueda bibliográfica.

La segunda etapa de recolección de información se hizo de junio a agosto del 2008. Este tiempo sirvió para reformular y mejorar los instrumentos aplicados; se revisaron y corrigieron, junto con la investigadora acompañante, las guías de entrevista dirigidas a los jóvenes y sus familiares, de igual manera se buscó más literatura sobre la temática (jóvenes indígenas, migración, identidad) y se continuó con la realización del marco teórico. Toda la información recopilada fue sistematizada por fichas temáticas, la organización de éstas ayudó al análisis de textos.

En los meses de junio y julio del 2008 se aplicaron algunas entrevistas a los jóvenes y sus familiares, así mismo se buscaron y copiaron lecturas e información para complementar el marco teórico y conceptual de la investigación. A finales de junio del 2008 e inicios de julio se realizaron dos grupos focales con el objetivo de recabar información sobre las causas y efectos de la migración juvenil en Altamirano, a lo largo de este tiempo se continuó con la observación participante y el levantamiento de audios para el programa radiofónico.

A finales de julio y mediados de agosto del 2008 visitamos a algunos jóvenes en sus lugares de destino (Pacífico y Caribe), ahí les acompañamos a su trabajo, vimos dónde y cómo vivían, qué hacían, con quiénes se juntaban, cómo se sentían fuera de casa, etc. En las visitas hicimos algunas entrevistas y tomamos fotografías que serán parte de los resultados de la investigación. Los viajes a los lugares de destino nos permitieron platicar y acercarnos con otros jóvenes indígenas migrantes de Chiapas.

El análisis de textos y las entrevistas fueron ejercicios que se practicaron en toda la investigación.

Caracterización de los sujetos en estudio.

El sujeto central de esta investigación se caracteriza por ser joven, indígena o de ascendencia indígena (tseltal o tojolabal), vivir en situación de pobreza, ser migrante o haber migrado y ser habitante de la cabecera municipal de Altamirano, Chiapas.

Actualmente dichos sujetos experimentan y establecen una forma diferente de vivir y construirse, en donde la migración es un factor que determina su condición juvenil.

Algunos de los jóvenes que son parte de esta investigación han vivido en condiciones de doble migración; a raíz del levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) (entre 1994 y 1999) se suscitaron grandes desplazamientos de familias indígenas y campesinas quienes debido a la confusión y presión política y organizacional que se vivía en sus comunidades decidieron salir de ahí e instalarse en las cabecera municipal de Altamirano. Ahora, diez años después, aquellos niños indígenas que despojados de sus comunidades llegaron a vivir a Altamirano se han convertido en jóvenes con pocos referentes comunitarios que frente a la falta de oportunidades laborales, educativas y de espacios de recreación sienten la necesidad de migrar.

La condición de ser joven para estos sujetos es relativamente nueva y se constituye a la par de los cambios sociales, económicos y culturales de cada etnia; algunos estudios antropológicos aseveran que para las culturas indígenas de México no hay un periodo que marque la transición entre la infancia y la juventud, a temprana edad los niños asumen responsabilidades familiares, por eso cuando se les preguntaba a los jóvenes indígenas de Altamirano para ti qué significa ser joven tardan en contestar y cuando se les dice : ¿y qué hacen los jóvenes? sin dudar lo responden “ pos... trabajan, qué más van a hacer”.

El proceso de construcción al que los jóvenes indígenas de Altamirano se enfrentan está marcado por la falta de oportunidades, la migración y los cambios identitarios; cuando los jóvenes salen de sus localidades indígenas, se encuentran y descubren contextos sociales y culturales diferentes a los que están acostumbrados, en este trayecto se apropian de nuevas costumbres que al mezclarse con las suyas adquieren diversos elementos con los que construyen su identidad.

La migración que practican estos sujetos se da al interior del país, los de destinos preferidos por los jóvenes de Altamirano son: La Ribera Maya y el Pacífico, estos lugares además de empleo ofrecen diferentes opciones de ser y vivir la juventud.

La mayoría de los jóvenes practican una migración pendular, que pocas veces se convierte en permanente, es decir, van y vienen sin establecerse en los lugares de destino; por lo regular trabajan alrededor de tres meses y regresan a Altamirano una temporada para descansar, visitar a la familia, amigos o pareja.

En resumen los jóvenes protagonistas de esta investigación tienen necesidades que no pueden ser cubiertas en sus localidades, la búsqueda de oportunidades y la inquietud por conocer otros lugares y costumbres los motivan a emprender la aventura de migrar.

Estrategia de recopilación de información.

El presente proyecto posee un carácter de investigación participativa, en el cual se utilizaron dos estrategias para la recopilación de la información:

Documental

A lo largo de la investigación se realizó un proceso continuo de recolección documental. Al inicio se hizo un diagnóstico de la localidad en donde se registraron los espacios de convergencia de los jóvenes (escuelas, centros culturales, deportivos o recreativos) y se analizaron las necesidades y problemáticas de este sector social.

Se consultaron fuentes nacionales e internacionales, públicas y privadas en universidades y centros de investigación con el objetivo de encontrar información de la problemática, también se hizo una amplia búsqueda bibliográfica sobre el tema en: libros, revistas y publicaciones en general y se dio seguimiento de noticias en medios nacionales, locales y en paginas web.

Lamentablemente la recopilación estadística sobre la prospectiva del crecimiento poblacional, los flujos migratorios y la generación de empleos, entre otros fueron débiles, hasta el momento se han publicado muy pocos documentos debido a que el fenómeno migratorio en el estado es reciente y no ha sido muy estudiado.

Se buscaron a personas e instituciones que estuvieran trabajando en la región y que tuvieran material de consulta, se establecieron relaciones con organizaciones que han hecho trabajos sobre la migración juvenil.

Trabajo de Campo

El trabajo de campo fue un eje central y continuo para la investigación, ya que nos permitió conocer de manera directa las causas y los efectos de la migración en Altamirano, las reacciones de los jóvenes ante este fenómeno y la manera en que los padres de familia afrontan y reflexionan sobre la migración de sus hijos.

Al inicio se elaboraron guías de entrevista abierta a partir de los indicadores propuestos en los objetivos de la investigación. En este periodo se realizaron visitas constantes al municipio para platicar, convivir y revisar los avances con los jóvenes, también se hicieron algunos talleres y grupos focales en donde participaron jóvenes y padres de familia. De igual manera se visitaron dos de los destinos principales: Mezcales, Nayarit en el Pacífico y Playa del Carmen, Quintana Roo, en el Caribe. En estas visitas se realizaron entrevistas a jóvenes que se encuentran trabajando en las obras hoteleras. Durante el trabajo de campo se practicó la observación participante y se hizo un registro auditivo y fotográfico de los diversos momentos de la investigación.

Técnicas de investigación

Diagnóstico

El diagnóstico se llevó a cabo con los miembros del Colectivo Jóvenes Creativos de Mucho Color y sirvió para acercarnos a la problemática, conocer y reflexionar sobre el contexto social, económico y cultural en el que los jóvenes de Altamirano se desarrollan.

Observación participante

La observación participante se aplicó en todo momento. Esta práctica fue sencilla ya que había un previo acercamiento con los actores estudiados, en este proceso se tejieron relaciones de confianza y amistad con los jóvenes. Las visitas al municipio fueron permanentes y nos permitieron compartir espacios y actividades con los actores, la observación participante fue útil en la recolecta de datos de la vida diaria de los jóvenes, durante cada visita se realizaron breves notas de campo.

Entrevistas a profundidad

Las entrevistas se aplicaron en diversas etapas, al inicio se hizo una guía dirigida a los jóvenes que habían vivido experiencias de migración con el objetivo de construir desde su experiencia el concepto de juventud durante su proceso migratorio y conocer a fondo cuáles eran los motivos que los impulsaron a migrar, qué pasaba cuando ellos regresan, qué cambios de vida e identitarios vivían en su tránsito y cómo estos repercutían en la reincorporación a sus lugares de origen. En esta etapa se aplicaron ocho entrevistas que fueron exploratorias, su revisión sirvió para modificar las guías y profundizar en temas que habían sido poco tratados. Una vez que se modificaron las guías y se identificaron los huecos informativos se aplicaron diez entrevistas más. De igual manera se entrevistó a siete madres de familia y familiares con la finalidad de conocer la percepción que ellas y ellos tenían acerca de la migración juvenil, uno de los objetivos de las entrevistas dirigidas a los familiares fue analizar cómo los adultos perciben los cambios identitarios de los jóvenes y cómo estos cambios influyen en las relaciones que se viven cuando los migrantes regresan a sus lugares de origen. De igual manera se aplicaron otra serie de entrevistas en los destinos migratorios con el objetivo de visualizar y analizar los elementos que constituyen la condición juvenil de los actores fuera de sus localidades.

Las entrevistas recuperaron acontecimientos, situaciones, reflexiones y experiencias de los jóvenes, además de proporcionar información cualitativa fundamental para lograr el objetivo de la investigación.

Grupos focales

Esta técnica fue adecuada para obtener información cualitativa tanto del contexto, relaciones y actores involucrados directamente en la problemática de la migración juvenil en el municipio.

Primero se seleccionó a un grupo de informantes (padres de familia, familiares) que dentro de su núcleo familiar tuvieran a algún joven migrante. A la par de la selección se estructuró una guía de temas generadores que pudieran otorgarle un cause adecuado a la discusión. Una vez establecida la guía se convocó a ocho personas que se dieron cita en la ermita de un barrio municipal, se eligió este espacio porque para ellos representa un centro de reunión barrial donde se reflexionan diversos temas que aquejan a la localidad. El trabajo de los grupos focales se realizó en dos sesiones (3 horas cada una) con la finalidad de no hacer cansadas las discusiones y obtener insumos fructíferos y detallados. Posteriormente se sistematizó y analizó la información obtenida.

Mapa social y línea del tiempo

Se combinaron estas dos herramientas con la finalidad de identificar los referentes espaciales en donde confluyen los jóvenes y los momentos, estructuras y factores migración en la localidad. Este instrumento se uso con jóvenes y adultos y ayudó a identificar los espacios y practicas juveniles antes y después de migrar, los motivos (personales, familiares y comunitarios) que impulsaron a los jóvenes a salir de su pueblo y los momentos de estos acontecimientos. Estos instrumentos se aplicaron en dos grupos. En el primero se eligió a seis jóvenes de Altamirano quienes mediante una línea del tiempo y algunos dibujos representaron los motivos y los momentos en los que ellos decidieron migrar, también representaron los cambios que ellos percibían cuando salían.

Con el grupo de los padres de familia se identificaron las crisis relacionadas a la migración que el municipio ha tenido, los desplazamientos, el crecimiento del pueblo y las causas y efectos de la migración juvenil.

Sondeos exploratorios

Se realizaron dos sondeos exploratorios, el primero se llevó a cabo en la cabecera municipal de Altamirano, el segundo se aplicó en los lugares de destino donde hay más jóvenes chiapanecos trabajando. Con los sondeos se recolectó información general sobre la migración juvenil, mediante este instrumento los entrevistados aportaron diversas opiniones sobre el tema. Los sondeos ayudaron a explorar los motivos, efectos y visones de la migración.

El trabajo de campo se complementó con el levantamiento de testimonios personales en el lugar de origen (cabecera municipal de Altamirano) como en los lugares de destino (Playa del Carmen, Puerto Vallarta).

6. Resultados

El contexto

De acuerdo a los niveles de bienestar, Chiapas ocupa el último lugar nacional de todas las regiones del país. También es uno de los estados con mayor población indígena (30% del total), 101 de los 118 municipios están clasificados como localidades de alto grado de marginación¹³. Reflejo de esto es que en Chiapas el 80%¹⁴ de la población vive en condiciones de extrema pobreza, el municipio de Altamirano forma parte de este paisaje...

Altamirano, tiene una extensión territorial de 1120 km² y colinda con los municipios de Ocosingo, Margaritas, Oxchuc y Chanal; de acuerdo al conteo poblacional del 2005 en Altamirano hay 149 localidades en donde habitan 24,725 personas, de las cuales 8,030 (32.48%) vive en la cabecera municipal, el resto se localiza en la zona rural, además el 68% de sus habitantes son indígenas: tseltales, tojolabales y desplazados tsotsiles. Altamirano cuenta con una población predominantemente joven, 54% de sus habitantes son menores de 30 años, la edad media de la población es de 16 años.

Conforme a los servicios existentes la cabecera municipal de Altamirano es considerada como región urbana, sin embargo el toque indígena y rural predomina en el contexto: los barrios conservan el tinte indígena, las casas son de tabla, con piso de tierra, se usa cocina de leña, letrina; la gente tiene animales de traspatio, en los solares se cosecha café, hortaliza y una que otra fruta.

Las principales actividades que mantienen la economía regional son agropecuarias, el 65.4% de los habitantes se dedican a la agricultura. En el municipio se siembra maíz, frijol, café, caña de azúcar y hortalizas; algunas comunidades cuentan con ganado bovino, porcino, equino, lanar y aves. Otra de las actividades económicas del lugar es la explotación de maderas fina, de los bosques y selvas se extrae pino, cedro y caoba.

En la cabecera municipal las fuentes de empleo y educación son escasas: sólo hay una ladrillera y algunos talleres de carpintería. El 10.2 de la población se dedica a la industria y el 19.4% al comercio. Los indicadores educativos revelan que uno de cada cuatro chiapanecos no sabe leer y escribir, de estas cifras el 30% son jóvenes de entre 15 y 29 años de edad, el promedio de escolaridad llega apenas a los cinco años. En Altamirano la cobertura educativa crece a un ritmo menor que el de su demanda, son pocas las escuelas comparadas con la cantidad de cantinas que hay; la educación que se ofrece a los jóvenes alcanza solo el nivel medio superior, las opciones se reducen a una secundaria, un CBTIS y un CONALEP. Debido a los bajos niveles de escolaridad la mayoría de jóvenes en Altamirano enfrenta situaciones laborales precarias, las opciones de trabajo para quienes se quedan en el municipio son escasas: trabajo doméstico, cargadores de madera,

¹³ De acuerdo con la clasificación del Consejo Nacional de Población del año 2000,

¹⁴ Conforme al informe de juventud en Chiapas

constructores de tabiques, trabajadores en comercios, trabajadores del aserradero y albañiles esporádicos.

Ante la falta de oportunidades y el abandono al campo en los últimos siete años, Chiapas se ha convertido en uno de los estados de mayor expulsión migrante, a diario hombres, mujeres y jóvenes salen de sus comunidades en búsqueda de mejores oportunidades laborales, se estima que anualmente salen de sus localidades entre 30 y 60 mil chiapanecos, de los cuales el 65% son campesinos e indígenas y más de la mitad son jóvenes de entre 15 y 24 años de edad. Las escasas fuentes de trabajo remunerado y la carencia de opciones para el desarrollo integral de las y los jóvenes de Altamirano ha provocado el aumento de migración al interior del país.

Después del 1 de enero de 1994

En este contexto es importante mencionar que gran parte de los cambios históricos de Chiapas se relatan a partir de 1994. La madrugada del 1 de enero del 94, al mismo tiempo que entraba en vigor el Tratado de Libre Comercio, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) aparecía en escena declarando un levantamiento armado. Esta fecha es histórica para los habitantes de Altamirano porque la cabecera municipal fue tomada por los rebeldes, pues la mayoría de las comunidades en Las Cañadas pertenecían o simpatizaban con la organización, pero también había familias que prefirieron no involucrarse en el conflicto.

El levantamiento zapatista provocó cambios significativos en la vida política y social de los pueblos, durante esta época los principales municipios de Chiapas, entre ellos Altamirano sufrieron fuertes confrontaciones y desplazamientos de sus habitantes. Muchas familias provenientes de comunidades tseltales y tojolabales por el miedo y la militarización salieron de sus comunidades para instalarse en la cabecera municipal de Altamirano.

Ahora 14 años después las familias desplazadas viven en los barrios a las orillas del pueblo, la mayoría de éstas carece de tierras para trabajar y producir, los padres de los jóvenes recuerdan cómo llegaron a la cabecera y cómo los barrios de Altamirano se poblaron por completo: “Cuando el 94, llegaron muchos militares, la gente tenía miedo, luego comenzaron a bajar las familias de las comunidades muchos de nosotros así lo vivimos. “Antes todo esto era puro baldío, después del 94 la orillada empezó a poblarse de gente que venía de las colonias y comunidades”¹⁵

Ahora los niños indígenas desplazados en 1994, son jóvenes sin tierras, sin espacios vulnerables en su mayoría a la migración.

Nota. Más adelante abordaré cómo el desplazamiento y la falta de tierra afectó la vida e identidad de estos jóvenes.

¹⁵ Testimonio Padre de familia, Grupo Focal- Julio del 2008

Causas de la migración

La raíz...

El ingreso del TLC generó una gran crisis económica en el campo mexicano: los cambios de las políticas agrarias y la falta de subsidios por parte del estado provocaron más pobreza en las poblaciones rurales e indígenas aunado a esta crisis se encuentra la falta de parcelas, las nuevas generaciones cada vez tienen menos acceso a la tierra.

En Chiapas, la tendencia a migrar ha estado impulsada en gran parte por los tratados internacionales (TLC y TLCAN) que desfavorecen las políticas agrarias y ocasionan abandono al campo y por los desastres naturales provocados por los huracanes Stan y Match, con el paso de dichos desastres naturales muchas comunidades se quedaron sin hogar y sin tierras para producir.

Por qué los jóvenes de Altamirano salen Causas de la migración

Para los jóvenes indígenas de Altamirano las causas de la migración se identifican mayoritariamente con la falta de oportunidades laborales en el municipio y las necesidades económicas personales y familiares.

*“Uno sale por las necesidades del dinero, porque se necesita el dinero para la comida, para la ropa, zapatos, todo eso. Y pues también por la falta de trabajo” “Yo tomé la decisión de irme porque mi mamá no tenía dinero, estaba enferma y ya no podía seguir trabajando, y mis hermanos estaban en la primaria”.*¹⁶

Es importante decir que la mayoría de éstos jóvenes sólo cursó los primeros años de la primaria, algunos renunciaron a los estudios por motivos familiares: sus padres los dejaron de mandar a la escuela porque no tenían dinero y había que trabajar, otros ya no fueron porque la escuela no les interesó y aunque la familia los enviaba, ellos se salían de las clases porque se sentían aburridos. Evidentemente esta situación ha ocasionado que los jóvenes tengan menos posibilidades laborales. Algunas de las causas de migración juvenil en Altamirano son:

Algunas de las familias carecen de tierra propia, son avecindados, es decir el ejido les presta un pedazo pequeño de tierra para que siembren, ahí cosechan lo mínimo para subsistir y la mayoría de las veces la producción no alcanza para el sustento familiar, sin embargo para los jóvenes de familias ejidatarias la tierra ya no es una opción de sobrevivencia el trabajo ejidal y el sistema comunitario está perdiendo sentido para las nuevas generaciones quienes se quejan de trabajar de sol a sol sin tener una retribución económica por su trabajo, afirman que al salir afuera sufren porque tienen que cumplir pesadas jornadas laborales de 12 horas diarias, pero dicen que al final de cada semana su trabajo será retribuido con dinero que después podrán usar para solventar sus necesidades y gustos.

¹⁶ Testimonio de joven migrante. Manuel Gómez

“Me dijo mi hijito, no papá yo ya me voy de aquí, yo sé que somos ejidatarios y que mi hermanito y yo tenemos tierra, pero eso de qué vale ya si nosotros seguimos siendo esclavos en nuestra tierra... trabajamos para el Ejido y al final no tenemos dinero, entonces para qué seguir así papá, mejor vendamos la tierra...pero la mayoría de ejidatarios no dejó que se parcelaran los terrenos y acá estoy trabajando sólo porque mis dos hijos ya se fueron a Playas, ellos tienen razón, yo les dije váyanse hijitos pues a qué se quedan si caso hay trabajo aquí, no hay, no hay”¹⁷

Antes de irse a trabajar lejos, los jóvenes que tenían tierras le ayudaban a la familia en las labores del campo, como dicen sus padres: cargaban leña, acompañaban a sus padres a limpiar la milpa, levantar el monte, sembrar y cosechar el maíz.

Los jóvenes que no tenían tierra trabajaban en el pueblo como boleros, paleteros, repartidores de tortilla y cuando les iba bien los contrataban como cargadores de material o mezcladores en las construcciones. Todas estas actividades forman parte del sector de trabajo informal esta situación propicia a que los jóvenes no tengan seguridad económica, los patrones deciden cuánto pagar o se mantienen con lo que ellos pueden ganar, por ejemplo, un joven bolero gana entre 50 y 80 pesos, si el día es bueno y con muchos clientes, así un cargador de material gana \$60 pesos diarios y un ayudante de albañil llega a ganar \$800 pesos semanales, este ingreso es poco comparado con el jornal que se ofrece en las obras turísticas, allá se llega a ganar de \$1800 a \$3000 semanales dependiendo de la labor.

Como he mencionado, ciertamente parte del fenómeno migratorio juvenil que en los últimos años se vive en Chiapas ha sido impulsado por la falta de oportunidades educativas y laborales, así como por los elevados niveles de pobreza y marginación de las comunidades expulsoras, pero además de los factores económicos existen otras circunstancias que impulsan a los jóvenes a migrar, las cuales están ligadas con la posibilidad de conocer horizontes nuevos, diferentes a los acostumbrados, encontrar espacios para el esparcimiento y enfrentar experiencias novedosas.

En este sentido los jóvenes de Altamirano también salen porque les interesa conocer otros lugares y formas de vida donde puedan materializar su condición e identidad juvenil: tener ropa a la moda, tenis, música, aparatos. Aquellos que se quedan ven cómo regresan sus amigos: con ropa y zapatos “buenos”, aretes, tatuajes, celular, mp3, aparatos musicales, electrodomésticos además traen dinero para gastar, no se quedan con ganas de comerse unos tacos o de invitar a una chava a salir. Cuando no hay paga las posibilidades de tener novia se reducen, porque según los jóvenes no tienen nada que ofrecer.

El contar con dinero ganado con el sudor de su frente brinda estatus entre los mismos jóvenes; además quienes se van han vivido experiencias distintas que los hace diferentes; ya no son aquellos campesinos o boleros chamagosos que invadían la plaza, ahora cuentan con otras vivencias que los transforman en personajes más atractivos.

¹⁷ Testimonio de Padre de familia de Altamirano.

Una de las causas aunque menos tangible pero dada es que la migración también representa un refugio útil para evadir problemas personales y familiares relacionados con el noviazgo (cuando su novia no los acepta, los deja o anda con otro muchacho) o con la violencia intrafamiliar.

Así otro de los motivos que impulsan a los jóvenes a salir de Altamirano es el entusiasmo que se emana entre ellos; los jóvenes han construido un imaginario sobre las oportunidades que encontrarán lejos de sus localidades, para quienes se quedan el ver cómo regresan sus amigos y las posibilidades que la migración ofrece los anima a emprender su partida.

Los jóvenes subrayan que otro de los tantos los factores que los motiva a salir es la falta de espacios recreativos en Altamirano, en este sentido los lugares de destino (Playas del Carmen, Cancún, Puerto Vallarta) ofrecen más espacios de esparcimiento, ahí ellos pueden pasear en el parque o ir a los bailes, hacer relax o juntarse con los cuates, en este sentido para los jóvenes indígenas el disfrute de la transición juvenil también se ha convertido en un factor determinante de atracción, los espacios de entretenimiento y diversión que ofrecen las grandes ciudades posibilitan la vivencia de experiencias juveniles, estas nuevas formas de encontrarse con lo juvenil cuestiona los patrones tradicionales y ofrece maneras diferentes de desarrollo personal (construcción de relaciones más libres) ajenas a las costumbres comunitarias.

Los jóvenes de Altamirano afirman que fuera del pueblo existen más oportunidades de trabajo, de vida y de cambios en las prácticas tradicionales, así la inquietud de salirse está ligada a causas relacionadas con la economía y la reconfiguración de la identidad.

Quiénes migran

Este estudio se basa en hombres jóvenes, no porque las mujeres no nos interesen, sino porque actualmente la mayoría de migrantes jóvenes (80%) son varones.

Según el Consejo Estatal de la Población (COESPO), El 65% de los migrantes chiapanecos son campesinos e indígenas. La mayoría de los migrantes en la cabecera municipal de Altamirano son jóvenes de entre 15 y 30 años de edad, solteros, con bajos o nulos niveles educativos. Aunque en ocasiones no se asumen como tal, estos jóvenes pertenecen a familias indígenas (tseltales y tojolabales), como ya se ha mencionado muchos de ellos provienen de comunidades desplazadas por el conflicto armado de 1994. Otros ya nacieron ahí, pero sus padres son originarios de comunidades indígenas colindantes al municipio.

La mayoría de trabajadores migrantes son jóvenes porque su condición física ofrece mayor capacidad para el trabajo pesado, por ello son los más contratados ya que son considerados como el sector social más productivo. Aunque no hay un registro oficial se estima que más de 20 jóvenes salen de Altamirano semanalmente.

Cómo y con quiénes se van

Semana tras semana, los días sábado sale un camión de segunda clase desde la cabecera municipal de Altamirano. Los pasajeros en su mayoría hombres jóvenes se reúnen entre las 11 y 10 de la mañana para abordar el autobús que los llevará su nuevo destino. Sus rostros develan las expresiones de lo que para cada uno significa el viaje. Quienes ya han salido en varias ocasiones expresan arrogancia en su mirada porque tienen experiencia y contactos, saben hacia dónde moverse, con quién acudir, conocen el lugar a donde llegarán a vivir. La mirada de los jóvenes que salen por primera vez es inquieta, observadora, desplaza la emoción que llevan dentro, pareciera que sus ojos quisieran comerse al mundo, en contraste con los adultos las actitudes de los jóvenes son distintas, los adultos tienen los rostros desencajados, cansados. A los pasajeros les espera un recorrido largo de más de 24 horas.

La mayoría de jóvenes que sale lo hace porque tienen algún conocido que ya se fue o lo está esperando. Por lo regular la primera vez que emigran son invitados y acompañados por un adulto conocido (maestro albañil) o por un familiar (hermano, primo, cuñado, tío). En ocasiones también se mueven con el grupo de amigos, aunque afirman que se sienten más seguros cuando se van con algún pariente porque saben que contrario a los amigos éste no los abandonaría si se presentara una emergencia.

La migración ha generado redes entre los jóvenes trabajadores, entre ellos se sabe en qué lugares hay más jale o trabajo, dónde pagan mejor, hacia donde se están moviendo las construcciones, a quién hay que contactar, cuál es la época mala, cuándo amenaza un huracán.

Características de la migración

Los jóvenes de Altamirano son migrantes pendulares, es decir viajan solos o en grupo, sin sus familias, trabajan por periodos cortos y van y vienen de su lugar de origen sin establecerse en los lugares de destino. Estos permanecen de dos a seis meses lejos de su casa y regresan para por una semana o diez días a visitar a la familia o a la novia, otra de las causas que hace que los jóvenes regresen son los malos temporales y los huracanes. Estos últimos provocan mucho miedo entre la población migrante, en cuanto se rumora que viene un huracán los jóvenes llegan en desbandadas al municipio.

Cuáles son los destinos favoritos de los jóvenes migrantes de Altamirano

La mayoría de los jóvenes que salen en búsqueda de trabajo llegan a las zonas turísticas del Caribe Mexicano, al norte de Quintana Roo: Playa del Carmen, Cancún, Isla Mujeres Cozumel y Puerto Madero son los destinos más atractivos, pero en el último año el Pacífico de Jalisco y Nayarit también se ha convertido en un polo de atracción.

Al ser regiones turísticas, estos lugares están en permanente construcción de hoteles y obras, por ello la demanda de mano de obra barata, flexible temporal y no calificada es alta. Estas regiones son atractivas porque ofrecen mejores salarios que los percibidos en las localidades de origen.

En qué trabajan los jóvenes

Tanto en la Ribera Maya como en el Pacífico la construcción de hoteles y residencias turísticas ofrece trabajo permanente. Se calcula que alrededor de 350 migrantes chiapanecos llegan semanalmente a la Ribera Maya, de estos 8 de cada 10 se emplean en la albañilería.¹⁸ Los jóvenes de Altamirano trabajan principalmente en el ramo de la construcción, como peones o ayudantes de albañilería en hoteles, casas de playa o servicios turísticos. Según datos del diagnóstico... en los próximos cuatro años en Cancún y Playas del Carmen se construirán alrededor de 13,810 cuartos de hotel y 26,822 viviendas, en el Pacífico las cifras son parecidas, en menos de un año se construyeron tres hoteles de más de treinta pisos cada uno, esto quiere decir que por lo menos durante los próximos cuatro años habrá 47,765 empleos anuales para la construcción de hoteles en Quintana Roo.

Los jóvenes que trabajan en las obras, asisten de lunes a sábado; su horario es de 8:00 de la mañana a 7:00 de la tarde, es decir cumplen jornadas laborales de 11 horas. Los domingos los usan para descansar, pasear, divertirse o emborracharse. Los contratos son semanales por ello la migración es pendular ya que no hay compromiso de permanecer durante un tiempo más largo.

Para los contratistas los chiapanecos son los mejores trabajadores “a diferencia de los guerrerenses que son muy alborotadores”, se menciona que la gente de Chiapas realiza su trabajo sin protesta alguna inclusive cuando las cargas son excesivas, los menores de edad no pueden acceder al seguro social y trabajan ilegalmente. Los contratos que se les ofrece no aseguran permanencia pues son renovados cada semana, de esta manera no hay garantía laboral, los jóvenes tienen la opción de volver ahí o buscar empleo otro lugar.

Qué hacen en sus tiempos libres

El único tiempo libre que los jóvenes tienen es el sábado por la tarde y el domingo. Este momento lo usan para juntarse con sus amigos “cotorrear”, ir al parque o ver la playa, otros prefieren emborracharse, esta última actividad es común y en algunos casos se practica semanal pues al juntarse para la fiesta, entre los jóvenes se alientan para tomar. Para quienes nunca han tomado, el consumo de alcohol representa un rito de paso que acerca la convivencia que los convierte en machines “si no tomas no eres hombre, machito pues”. Para los jóvenes tomar los convierte en sujetos con experiencia, quien toma es aceptado y forma parte de la banda. El alcohol acerca a los jóvenes indígenas migrantes a las drogas, estando fuera uno que otro experimenta por primera vez el consumo de éstas, las más comunes son: marihuana, cocaína y piedra. Los jóvenes entrevistados dijeron que a las drogas las consumían lejos de su casa porque ahí no había nadie que los viera, en cambio en sus localidades estaban sus conocidos.

¹⁸ Información tomada del Diagnóstico sobre la problemática de los trabajadores migrantes pendulares provenientes de Chiapas a la Zona Norte del Estado de Quintana Roo. Caracterización, condiciones de vida y perspectivas del fenómeno en la región. Un trabajo de Caritas San Cristóbal de las Casas y Quintana Roo y Redes Turismo.

Dónde viven

Los jóvenes migrantes de Altamirano viven en las zonas populares o marginales de los lugares de destino. En el caso de Playas del Carmen se establecen en barrios ubicados a las orillas del lugar. En el Pacífico viven en los pueblos costeros cercanos a la obra donde trabajen, de hecho al pueblo de Mezcales han llegado muchos chiapanecos por eso el lugar es conocido como la región de los chapitas (chiapanecos). Ahí los jóvenes se establecen en cuartos pequeños; como la renta es cara se reúnen entre cinco o más para compartir los gastos. Las cuarterías son sencillas, la mayoría tiene servicios básicos de agua y luz y un baño compartido.

EFFECTOS DE LA MIGRACIÓN

La migración juvenil indígena en Altamirano tiene efectos personales y familiares que van desde lo económico hasta lo identitario.

En lo económico: Los jóvenes afirman que el trabajar fuera ha traído beneficios económicos para su familia, el sueldo que perciben en su lugar de origen representa menos de la mitad del que reciben como migrantes, esto significa que los jóvenes que salen tienen mayores ingresos.

La mayoría del dinero que ganan se lo mandan a sus familias. Dependiendo el caso, las madres y padres reciben los ingresos quincenales o mensuales por medio de un giro telegráfico que llega a TELECOM en ocasiones el dinero también se les hace llegar a través de una persona de confianza que va a regresar al pueblo. La proporción de sueldo que los jóvenes se quedan la utilizan para cubrir sus gastos de renta y alimentación, pero también la usan para darse uno que otro gusto, comprar ropa y tenis de moda, aparatos electrónicos: reproductores de música, celular, televisión, dvd's y cosas que no encuentran en Altamirano, también invierten en regalos para su familia o novia, así mismo guardan el dinero para gastarlo en las fiestas del pueblo o con sus amigos en una borrachera pues ellos son los que invitan.

Aunque no sea una práctica generalizada el dinero que ganan también es usado para consumir alcohol o drogas, a veces el esfuerzo de una semana entera se consume en un día de cantina que es celebrado con los cuates.

Algunos padres afirman que desde que sus hijos salieron no han sabido nada de ellos, nunca les razón y mucho menos dinero, cuando esto sucede la esperanza de que regresé es mínima, se dice que cuando los jóvenes llegan allá y se juntan con una mala cuadrilla se pueden perder en las drogas y el alcohol, solo se sabe de ellos por los rumores que son traídos de aquellos que regresan.

Los jóvenes indígenas que tienen terrenos antes de salir se dedicaban al campo, ayudaban a su papá a trabajar la tierra donde producían el maíz, café y frijol para el autosustento familiar, la salida de éstos ha provocado un fuerte abandono al campo y ha ocasionado que muchas familias dependan de la compra de alimentos que antes producían. Los padres ya no pueden cultivar solos la tierra, algunos desisten y trabajan solo un pedazo para no perder su derecho ejidal otros contratan un peón al que se le paga 50 pesos para que le ayude a limpiar, sembrar y cultivar. El dinero para el peón sale del sueldo de los hijos que ahora trabajan en las construcciones.

Los ingresos de la migración percibidos por los jóvenes han proporcionado a las familias indígenas la posibilidad de construir o mejorar sus viviendas. Ahora en los barrios de Altamirano las casas de madera o bajareque con piso de tierra se han convertido en casas de concreto y piso de cemento que los padres presumen orgullosamente cuando alguien entra a su hogar.

Los jóvenes migrantes que tienen entre 20 y 25 años de edad empiezan a pensar en ahorrar, compran láminas y material para construir su casa en Altamirano; aunque no estén comprometidos o tengan novia muchos ya construyeron su cuarto o levantaron su casa en los terrenos que les son asignados por sus padres.

Algunas madres de familia son abandonadas por sus esposos o tienen parejas alcohólicas, ante esta situación los jóvenes asumen un papel de proveedores económicos, en sus manos está la manutención de los hermanos pequeños o de la familia, ellos trabajan para que los menores sigan estudiando o cuando la familia no tiene tierra son quienes llevan el sustento de la casa.

Aún no se tiene registro oficial sobre el ingreso de las remesas obtenidas por la migración interna, pero la mayoría de éstas son usadas de manera familiar, la cantidad recibida es insuficiente para ser invertida a proyectos comunitarios, además las fracturas comunitarias impiden la organización.

Efectos socioculturales

La apertura de las carreteras y la entrada de nuevos agentes marcaron patrones de consumo imposibles de sostener con el trabajo de los agricultores, además desde hace muchos años el campo carece de estímulos que permitan generar ingresos a las comunidades que se dedican a él, así para muchas familias que sobrevivían con lo que la tierra les daba, el campo dejó de ser una opción de subsistencia.

Cuentan los adultos que antes la vida en Altamirano era distinta, no había tanta población, ni tampoco tantas cantinas. Los días pasaban tranquilos, desde la llegada de los militares en 1994 las cosas cambiaron, los tugurios, la prostitución, el alcohol y las drogas aumentaron. Los desplazamientos dejaron a cientos de campesinos sin tierras, el panorama se volvió gris para muchas familias, las esperanzas de vivir del campo se desvanecieron para las nuevas generaciones, muchos jóvenes dicen que cuando eran campesinos trabajaban todo el día, de sol a sol y su labor les gustaba sólo que al terminar la jornada no recibían ningún ingreso, además eran desvalorados, en cambio al ser peones de la construcción les permite tener un ingreso semanal seguro aunque el trabajo sea pesado. “Cuando los jóvenes llegan al pueblo dicen que en la ciudad es más bueno, en cambio aquí estás todo el día en el sol y no ganas nada, como que meten idea y pues a lo mejor si es cierto”¹⁹

¹⁹ Testimonio de un joven migrante, Altamirano, Chiapas junio del 2008.

Los jóvenes migrantes ya no sienten que la tierra les pertenece, inclusive algunos recuerdan con vergüenza cuando eran campesinos “al pasar por la plaza con el morral y el machete, con la ropa sencilla rota, sentía que las muchachas se burlaban de mi, no me sentía bien, me daba harta vergüenza pasar por ahí”²⁰, este testimonio también apunta que la imagen del campesino ha sido humillada, en este sentido la migración representa una ruptura cultural para los jóvenes en donde se acelera el proceso de descampesinización. La migración brinda mayor estatus a los jóvenes, por ello muchos desean salir.

Las familias indígenas que se quedaron sin tierra también se quedaron sin trabajo, sus hijos acostumbrados a andar libres en el monte, salieron en búsqueda de espacios y se encontraron en un territorio de asfalto que no era suyo, como ya no había cómo mantenerse los padres pidieron prestadas tierras a los ejidos y los hijos salieron a trabajar sólo que ahora no era el machete lo que llevaban bajo el brazo sino el cajón de bolear, o el carrito de paletas, para muchos la escuela no significó una motivación, la calle y los cuates representaron a la comunidad y así cuando estos niños crecieron la migración fue una de las pocas opciones de subsistencia.

Dentro de la familia la migración tiene diferentes efectos por un lado ha ocasionado desintegración familiar: cuando los hijos ya no quieren volver o cuando regresan y son alcohólicos se genera tensión dentro de los hogares aún cuando algunos de los padres también tomen, sin embargo que los jóvenes se emborrachen es distinto porque los padres no tienen control sobre ellos, además se embriagan cuando quieren porque tienen dinero.

Por otra parte, la migración ha propiciado que los jóvenes valoren más a su familia. Al estar lejos se sienten solos. Muchos de ellos afirman que por lo único que regresa a Altamirano es para ver a su familia, pues dicen que estando lejos se sufre y se pasa hambre.

Como ya he mencionada uno de los efectos más sentidos de la migración son los vicios (drogas y alcohol). Los padres de los jóvenes reconocen que el estar fuera acerca más a sus hijos al alcohol y las drogas, pues cuando están allá no saben con quién conviven, si se juntan con gente tranquila o con pandilleros, qué mañas agarran, Cuando los hijos están fuera los padres no tienen control alguno sobre lo que hacen. En cambio si están en Altamirano aunque tomen sienten que los protegen porque los ven. La demanda de consumo de alcohol de los jóvenes de Altamirano ha aumentado las cantinas en el pueblo, pues el trago está a disposición de los que llegan con dinero.

Para la familia el alcohol y las “malas” amistades de los hijos son lo que más les preocupa, dicen que no quieren que sus hijos se echen a perder. “Me preocupó porque qué tal se van a drogarse allá, o se ponen como machin, ya ves como se ponen los chamacos, se llenan de aretes, se ponen tatuajes, se ponen pantalones de cholo”²¹. Las ciudades de destino enfrenta otros peligros como las avenidas y las construcciones, los papás temen que sus hijos mueran atropellados, se caigan o lastimen en las obras donde trabajan.

²⁰ Testimonio de un joven migrante, Altamirano, Chiapas febrero del 2008.

²¹ Entrevista a madre de familia, Altamirano junio del 2008

El que los muchachos se vayan genera una gran pérdida para la familia, en especial para las madres. La mayoría de familias afirman que preferirían que sus hijos se quedaran en casa, pero reconocen que en el pueblo no hay trabajo para ellos. .

Otro de los efectos de la migración es que cuando los jóvenes indígenas regresan llegan con actitudes que desvalorizan las costumbres y tradiciones locales, la música, la lengua, la vestimenta entre otras, algunos de ellos niegan su identidad étnica, ya no quieren trabajar la tierra, porque el ser indígenas implica ser despreciado o marginado por ello prefieren hablar, vestirse y manifestarse como migrantes.

Indudablemente la migración juvenil, genera en otros jóvenes la inquietud de salir, pues los que se quedan ven que los que se fueron vienen cambiados con ropa y otros satisfactores, muchos jóvenes aseveran que una vez que salgan de la secundaria o que junten dinero para su pasaje se irán a trabajar a Playas. En este sentido la migración es para los jóvenes indígenas un suplente de la educación, que brinda oportunidades laborales y ofrecer mejores condiciones de vida, aunque irónico pero cierto muchos jóvenes al salir dicen “Yo ya me voy para la UPC, y qué es eso...Universidad de Playas del Carmen”

Por otro lado la migración también ha alterado el ciclo de vida de los jóvenes ahora estos postergan el matrimonio, deciden en qué momento se casan, reflexionan más sobre su vida en pareja y cambian la forma de hacer su vida.

Cuando los jóvenes indígenas migrantes regresan al pueblo llegan distintos, la ropa, la música, los aretes y las experiencias que viven los convierte en otros, para los ojos de las muchachas que están en Altamirano los migrantes son más atractivos porque además de trabajar duro traen dinero, ellas dicen que los que se quedan sólo pasean en el parque y no tienen nada que ofrecerles. Este factor hace que la autoestima de los jóvenes migrantes se fortalezca.

Los jóvenes afirman que cuando regresan traen ropa y calzado bueno que antes no podían comprar, llegan con pantalones anchos, “tipo cholo”, gorras, aretes, tatuajes, hablando diferente; la modificación en los patrones de identidad acostumbrados ha provocado choques generacionales porque los adultos no entienden la manera en que los jóvenes se presentan en el pueblo, solo por su apariencia se les estereotipa como malandrines o mariguanos, esta situación genera desconfianza en los habitantes y jóvenes migrantes, las situaciones que provocan descontrol en las normas tradicionales llegan a ser criminalizadas.

Por su parte los jóvenes que salen dicen que el estar fuera les da más fuerza, los ayuda madurar y hasta los anima a hacer cosas que antes no se atrevían como hablar con las muchachas:

“Pues que he cambiado que soy mas respetuoso ya hasta les gustó mas a las chavas de acá y me invitaban a salir pero soy respetuoso y digo que no. Mis amigos dicen que por que no me comporto como antes y les digo que por que lo voy a hacer si ya no soy ese niño por que ellos no respetan a la gente me siento más grande que los que se quedaron”²²

²² Testimonio joven indígena migrante.

En este sentido los padres expresan que cuando los jóvenes regresan llegan con otro comportamiento, algunos son “más grandes de pensamiento”, es decir más maduros, porque allá los jóvenes sufren para ganar su dinero. Ante estos cambios de comportamiento Tania Cruz dice que ante los procesos migratorios la juventud puede ser entendida como una etapa de preparación al mundo adulto que ve a la migración como un traslado para la adquisición de experiencias o como periodo de empoderamiento que hace de la migración un evento en que madurez y responsabilidad en el joven que migra”. Los jóvenes de Altamirano cumplen con estas dos caracterizaciones, por un lado la migración les da la oportunidad de crecer y vivir otras experiencias, por otro lado les brinda herramientas que los convierten en personas más maduras.

SER INDÍGENA Y JOVEN

Cambios en la construcción del sujeto juvenil indígena

A pesar de que la literatura subraya que en las etnias indígenas no hay juventud para los habitantes tseltales y tojolabales que viven en la cabecera municipal de Altamirano esta etapa, aunque corta, tiene características específicas que la diferencian de otros períodos.

Se dice que una persona deja de ser niño-a cuando comenzaron a hacerse responsables, y a trabajar “los niños no piensan, ellos sólo juegan, molestan, andan revolcándose, no saben lo que dicen, ni lo que quieren”.

Esto quiere decir que los indígenas se convierten en jóvenes cuando empiezan a trabajar en oficios que les dan más aprendizaje, se asumen como tal porque ya piensan en lo que quieren, además a pesar que viven en espacios colectivos, comienzan a decidir desde lo individual, empiezan a pensar en cómo prepararse para recibir a su futura esposa.

Para los indígenas entrevistados ser joven se define en el momento en que las personas comienzan a trabajar la milpa, a pensar, es decir a definir qué es lo que quieren hacer con su vida, también es cuando se adquieren más responsabilidades y se trabaja para ayudar a la familia. Cuando se es joven el pensamiento aflora y la familia te considera, te toma en cuenta. La juventud termina en el momento que una persona se casa aunque sea a temprana edad.

Los padres de los jóvenes indígenas migrantes dicen que antes tenían que trabajar muy duro para apoyar a su familia, se levantaban con machete en mano y se acostaban trabajando; ahora aunque los jóvenes trabajen duro las cosas han cambiado debido a diversos factores (educación, medios de comunicación, consumismo, apertura de carreteras, etc.); de acuerdo con los padres en la actualidad los jóvenes indígenas de Altamirano pueden viajar a donde quieran, visten bien, usan zapatos, viven mejor, se juntan con sus amigos, pasean, platican, eligen a su pareja

De igual manera los jóvenes indígenas se identifican al tener hábitos distintos a los de generaciones pasadas: buscan nuevas opciones de subsistencia entre ellas la migración, además salen a pasear con sus amigos, establecen territorios de socialización, bailan, se divierten, escuchan la música de moda, visten y se peinan distinto que otros jóvenes quizás esto no se aplique a todos los casos, pero los sujetos que son parte de esta investigación si están pasando por estas transformaciones.

Sobre lo étnico...

A lo largo del texto he apuntado que existen jóvenes indígenas que sus familias carecen de tierras y que nunca tuvieron contacto continuo con ellas, remencionó este punto puesto que la tierra y el trabajo en el campo son una de las características fundamentales de la identidad indígena. Para los indígenas el territorio es el lugar propio, donde se vive y se trabaja, es un elemento que construye su ser, cuando no hay un referente territorial propio, las personas suelen desanclarse de sus raíces, quizás por ello muchos jóvenes no se asuman como indígenas aunque sepan que provienen de familias tseltales y tojolabales. Algunos chavos de Altamirano reconocen su identidad étnica, otros la niegan, coincidentemente aquellos que la niegan son jóvenes que formaron parte de las familias desplazadas.

De acuerdo con los jóvenes entrevistados, el ser indígena significa: ser pobre, cultivar y trabajar en el campo, tener casas sencillas de tierra y lámina, cargar leña, hablar una lengua distinta al español, venir de una comunidad o colonia, vestir pobremente, celebrar las fiestas tradicionales, ser trabajador “por eso nos dicen que somos indígenas para trabajar”, en este sentido el indígena representa ante los jóvenes un sujeto marginal que aunque trabaja duramente carece de oportunidades.

Cuando le preguntamos a un joven tseltal habitante de Altamirano, para ti qué es ser joven nos contestó “Pues ser joven es cuando ya piensas cómo vas a hacer tu vida, qué es lo quieres hacer, si quieres construir tu casa, tu familia. Cuando eres niño no estás pensando en eso, los niños no saben qué van a hacer, qué quieren hacer de su vida. Cuando un se hace joven ya empieza a pensar en eso”. A pesar de que este joven desde hace tres años es migrante y ya no se integra a las labores ejidales de su barrio, en él subsiste la percepción de que para ser joven tienes que comenzar a pensar en construir una familia y a asumir responsabilidades que corresponden a cierta edad biológica, sin embargo cuando se le preguntó qué hacen los jóvenes nos contestó: “trabajan, se divierten y cotorrean, son traviesos”.

En este sentido Patricia Rea también afirma que la juventud no sólo debe ser entendida como un estado de desarrollo biológico, sino también como una “construcción cultural” en donde cada grupo social la define y la asocia con ciertas obligaciones, derechos y habilidades a partir de sus tradiciones, costumbres, valores y demás aspectos socio-culturales”.

Evidentemente para los jóvenes indígenas el deseo de irse está determinado por la falta de oportunidades y espacios propios. El viaje a Playas del Carmen, Vallarta, Nayarit u otro

lugar lejos de Altamirano representa un rito de paso en donde se fortalece y reconstruye la identidad juvenil.

La propuesta de identidad de los jóvenes migrantes, es una mezcla de elementos culturales propios y ajenos, sin embargo ante esta realidad la apropiación de la identidad migrante (construida por ellos mismos) es más fuerte que la identidad indígena.

Al estar fuera se viven procesos que en los jóvenes enfatiza su condición juvenil, el deseo de salir del pueblo está influenciado por la búsqueda de espacios de mayor esparcimiento y autonomía en las decisiones personales.

7. Conclusiones

- En Altamirano los niños provenientes de familias indígenas (como en sus comunidades) trabajan desde muy temprana edad, la mayoría no asiste a la escuela o deja de estudiar cuando salen de la primaria, ellos afirman que entre los 12 y 14 años de edad buscan trabajos que impliquen mayor responsabilidad: la albañilería o el aserradero son las únicas opciones que ofrece el pueblo, debido a estas carencias y condiciones la mayoría de los jóvenes indígenas que viven en la cabecera municipal de Altamirano ven a la migración como la única opción para su desarrollo.
- Las causas de la migración juvenil en Altamirano están relacionadas a los elevados índices de pobreza, a la falta de oportunidades educativas y laborales y a la posibilidad de conocer otros horizontes donde enfrentar nuevas experiencias desde las cuales reconfiguran su identidad.
- Los jóvenes de Altamirano son migrantes pendulares, es decir viajan solos, sin sus familias, trabajan por periodos cortos, van y vienen de su lugar de origen sin establecerse en los lugares de destino, esta condición de migración se da porque en las construcciones los contratos de trabajo son semanales, lo cual provoca que los jóvenes adopten una forma de vivir el día a día sin tener certidumbre laboral.
- La migración ha propiciado cambios en las costumbres y relaciones que anteriormente enmarcaban el tránsito juvenil de los indígenas, este fenómeno atribuye nuevos parámetros que definen y reconstituyen la identidad de los jóvenes. Salir lejos, conocer, divertirse, juntarse con los amigos, vestirse a la moda forman parte de los parámetros.
- Mediante la migración los jóvenes se enfrentan a nuevos contextos y adquieren costumbres que después integran a sus tradiciones, la mezcla de estos elementos modifica su cosmovisión.
- Evidentemente la migración ha propiciado cambios culturales e identitarios en los jóvenes, aunque muchos nieguen sus raíces indígenas mantienen elementos tradicionales de su localidad, celebran las fiestas patronales, se apegan al núcleo familiar y buscan que sus parejas o futuras esposas sean de Altamirano.
- Los jóvenes migrantes de Altamirano se caracterizan por ser indígenas, pobres, analfabetas o tener bajos índices de educación. Desde pequeños han trabajado para aportar recursos a sus familias, el ser proveedores desde temprana edad los convierte en sujetos independientes y autónomos en sus decisiones.
- La salida de los jóvenes es influenciada por otros jóvenes que ya se fueron y llegan con accesorios de moda y electrodomésticos. Los que se van se convierten en un modelo a seguir para los que se quedan.

- La búsqueda de otras formas de vida que brinden experiencias distintas, como la apertura de la sexualidad, el consumo de alcohol y drogas, los graffiti, la aplicación de aretes y tatuajes y en casos extremos formar parte de una pandilla también son fuertes atractivos que impulsan la migración de los jóvenes indígenas.
- La migración de los jóvenes indígenas ha reconfigurado la cultura, las costumbres y la economía de las localidades cambiando los patrones de consumo de las familias y de los jóvenes, las familias que ya no cultivan dependen de la compra de maíz y frijol obtenida con las remesas que envían los hijos.
- Los jóvenes migrantes viven un proceso continuo de inclusión /exclusión tanto en los lugares de origen como en los de destino.
- Las formas de construir la juventud desde lo indígena es distinta y diversa dependiendo de la historia, la etnia y el contexto social que se viva. La forma en que los indígenas transitan de la niñez a la juventud tiene características propias ajenas a los estereotipos establecidos por la cultura dominante Para los indígenas el ser joven significa: trabajar, ser responsable, pensar y preocuparse sobre lo que construirá para su futura familia.
- El ser joven indígena en Altamirano implica salir, explorar, trabajar fuera, tener amigos, buscar nuevos espacios de socialización.
- Para los indígenas la condición de ser joven termina en el momento que las personas se casan, no importa que sean menores de edad cuando esto suceda. Si la muchacha o el muchacho se casa deja de ser joven pues y ya no le es permitido salir a pasear con los amigos.
- Algunos de los jóvenes indígenas de Altamirano ya no son exclusivamente campesinos porque carecen de tierra o porque ésta no es suficiente para cubrir las necesidades económicas de la familia. La falta de tierras y el abandono al campo ha empujado a los jóvenes a la diversificación de actividades alejándolos de los elementos que les brindaban identidad étnica: trabajar en común, cultivar la tierra, entre otros. Los jóvenes indígenas ya no sólo son campesinos ahora también son cargadores, peones, albañiles, comerciantes... migrantes.
- Los jóvenes migrantes indígenas han cambiado el morral y el machete por la cuchara, la pala y el cemento, el cambio de prácticas es otro de los elementos que ha modificado la identidad, la cercanía que antes se tenía con la tierra y el trabajo comunal ahora es sustituida por grandes construcciones de asfalto donde el beneficio se logra de manera individual. A pesar de que el cambio de trabajo y territorio alejan a los jóvenes indígenas de su identidad étnica existen otros elementos que no se olvidan como las costumbres religiosas y el acercamiento al núcleo familiar. Los jóvenes transforman su identidad fuera de sus localidades pero con ellas dentro, el territorio siempre se lleva en la memoria.

- La migración también ha modificado el transcurso histórico en la sociedad de Altamirano, aunque el fenómeno es relativamente joven la población comienza a adaptarse a esta nueva manera de subsistencia, en la mayoría de las familias existe un pariente o conocido que se encuentre fuera o que haya migrado.
- La identidad de la juventud indígena está viviendo una reconfiguración propiciada por la migración. Este fenómeno ha generado cambios en las costumbres y relaciones que enmarcaban el tránsito juvenil. La migración atribuye nuevos parámetros que marcan la identidad de los jóvenes indígenas.
- Como apunta Giménez, la identidad del migrante se da mediante un proceso subjetivo en donde los sujetos definen su diferencia entre los otros mediante un repertorio de atributos culturales adoptados. Pero la identidad también se forma con elementos comunes que hacen a los jóvenes pertenecer a un grupo con características propias que lo diferencian de otros grupos y generaciones. Los jóvenes indígenas piden que su identidad sea reconocida, la migración les permite crear estilos propios y protagónicos.
- En la actualidad para algunos jóvenes indígenas la migración es el elemento más representativo de su identidad, se reconoce más a un migrante que a un indígena, el ser indígena se relaciona estrechamente con la pobreza el ser migrante se vincula con tener dinero y poder acceder a bienes materiales.
- La identidad se construye y reconstruye en con los intercambios sociales que se dan en el proceso migratorio donde los códigos culturales se revientan.
- El ir y venir de los jóvenes ha desgastado sus sueños, para ellos el futuro no es certero. La esperanza por tener una vida más digna y las ilusiones se desdibujan con el trabajo diario. Los jóvenes indígenas y migrantes de Altamirano se mueven con lo que la vida les ofrece día a día, el contexto en el que viven no les ofrece proyectos a largo plazo.
- Si analizamos el contexto podemos elaborar la hipótesis diciendo que debido a la falta de definición de la juventud indígena la migración se convierte en un rito de paso que constituye al sujeto joven en Altamirano. El acontecimiento migratorio marca el rumbo de los jóvenes de Altamirano. Subirse al camión que va hacia Playas del Carmen se ha convertido en un culto de paso que enfrenta a los jóvenes a la soledad e independencia familiar, pero que a su vez implica corresponsabilidad pues las ganancias que ellos obtengan al trabajar fuera servirán para el sustento familia.
- En algunas comunidades con población indígena y rural las prácticas sociales, económicas y culturales han ido transformándose, el impacto de la urbanización que

ha traído la migración ha configurado las formas de vivir y construir la juventud, este es el caso de Altamirano en donde el ambiente rural de pobreza y marginación de las colonias periféricas se mezcla con el pavimento, los negocios y el ir y venir de jóvenes que salen a trabajar a otras ciudades. La construcción de los jóvenes dentro de un contexto indígena y migratorio implica el análisis de cambios normativos que aluden a la negociación de nuevos acuerdos familiares y enfrentan la incorporación de cambios identitarios y culturales.

- A pesar de que existen particularidades que congregan a los jóvenes mediante ciertas características comunes, las formas de percibirse son tan diversas y variadas que es complejo establecer parámetros que denominen a la juventud, por ello es necesario construir junto con ellas y ellos nuevos conceptos en donde cada grupo se sienta reflejado.

8. Discusión²³

Esta investigación brinda una pequeña muestra del proceso migratorio que está viviendo un grupo de jóvenes indígenas en Altamirano, mi mirada es limitada, a pesar de que los objetivos fueron ambiciosos no se pudo profundizar más, pues un dato te llevaba a otro y otro que aunque al sistematizarlos todos parecieran fundamentales conducían a la investigación por otro sendero. A pesar de los huecos este estudio ofrece elementos importantes y útiles que permitirán seguir analizando el fenómeno migratorio indígena y juvenil en Chiapas.

En lo personal el aprendizaje de esta investigación ha sido significativo, más allá de los datos bibliográficos y estadísticos que se han obtenido, las visitas y la relación con los jóvenes ha brindado insumos que sirven para analizar la situación y entender el contexto en el que se están desarrollando. La problemática nos ha sensibilizado y hemos aprendido que los jóvenes migrantes no sólo representan cifras estadísticas sino que cada uno de ellos tiene una historia que contar y un camino que trazar. Esta investigación se enfoca más en las personas como seres y no como objetos y que de ella se tendrán que desprender acciones y prácticas que involucren a más jóvenes

Es evidente que los jóvenes indígenas carezcan de espacios formativos, laborales y recreativos, en la medida en que no se construyan políticas públicas dirigidas a esta población, los jóvenes seguirán migrando y quizás en un futuro la migración se extienda hacia los estados y países del Norte y sea definitiva.

Los jóvenes trabajadores ahora son fuertes y pueden cumplir con las exigencias de la construcción, sin embargo dentro de unos años estarán cansados y con pocas posibilidades de continuar trabajando, pues se prevé que la construcción de obras turísticas continúe por tres años más, y después de esto qué pasará con estos adultos, a qué se dedicarán si ya no tienen tierra.

Las obras hoteleras cada vez se alejan más de los lugares de las localidades de los jóvenes chiapanecos, a partir de este año se contempla la construcción de grandes centros turísticos en las costas de Sinaloa, el alejamiento tendrá fuertes implicaciones en el desarraigo comunitario de la juventud.

La identidad de los jóvenes indígenas está siendo marcada por el encuentro de otros espacios y oficios, el ser indígena y joven ya no sólo tiene que ver con el ser campesino.

²³ Me parece que la discusión ya está incluida en los anexos y en las conclusiones

9. Bibliografía consultada y utilizada

ALPIZAR, Lidia y Marina Bernal. “La construcción social de las juventudes”, en *Última Década*, noviembre, número 019, Centro de Investigación y Difusión Poblacional de Achupallas, pp. 1-20., Viña del Mar, Chile. 2003

ÁLVAREZ, Rosa María *Elementos Para La construcción de un indicador jurídico relativo al concepto de juventud* [versión electrónica].
http://www.inicia.org/public/Rosa_Maria_Alvarez.pdf

BAEZA, Jorge (2003) Culturas juveniles: acercamiento bibliográfico. *En publicación: Revista Medellín Vol. XXIX - N° 113/ Marzo 2003. CELAM*
ITEPAL. Marzo2003. [Citado: 19/8/2008]. Formato de cita electrónica (ISO 690-2)
disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/chile/ceju/culturas.pdf>

BARTOLOMÉ, Miguel Alberto, 1997, *Gente de Costumbre y Gente de Razón: las identidades étnicas en México*, S.XXI e INI.

BATALLÁN, Graciela, *Ser joven y ser indígena. La identidad juvenil en nucleamientos tobas de la ciudad de La Plata*. Ciudadanía, exclusión y diversidad sociocultural: niños y jóvenes en contextos de socialización. Coordenação: UBA,VII RAM - UFRGS, Porto Alegre, Brasil, 2007 - GT 25 [versión electrónica].
http://www.uff.br/obsjovem/mambo/index.php?option=com_docman&task=doc_download&gid=99&Itemid=32

BONFIL Paloma, *¿Estudiar para qué? Mercados de trabajo y opciones de bienestar para las jóvenes del medio rural*. La educación como desventaja acumulada Parte 4. Juventud y género: formación y opciones productivas pp. 527-549. [versión electrónica].
http://bravo.ilo.org/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/youth/doc/not/libro273/epi_eck16.pdf

DÁVILA, Oscar Nociones y espacios de juventud, adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes en *Última Década*, N°21: 83-104, v.12 n.21 Santiago dic.2004 [versión electrónica]

http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718_22362004000200004&script=sci_arttext

DE LAIRE. **Fernando** *¿Identidad Juvenil? La Insoportable Levedad del Ser: Aportes para Renovar el Marco Teórico de los Estudios sobre Juventud* [versión electrónica].
Revista Mad. No.4. Mayo 2001. Departamento de Antropología. Universidad de Chile [versión electrónica].
<http://rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones/mad/04/paper02.htm>

DURSTON, John *Juventud rural en Brasil y México. Reduciendo la invisibilidad* [Versión electrónica]. Chile: CEPAL. Organización Internacional del Trabajo.1998. [versión electrónica].

<http://www.ilo.org/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/youth/doc/not/libro22/>

ERIKSON, Eric, *Identidad, juventud y crisis*, Paidós, Buenos Aires, 1974.

FEIXA Carles, *La construcción social de la infancia y juventud en América Latina*, en documento virtual puesto a disposición del Centro de Documentación Virtual por centro de estudios socioculturales.

FEIXA, Carles, (1996). “De las culturas juveniles al estilo” en *El reloj de arena. Culturas juveniles en México*, Sep- Causa- Joven (JÓVENES, 4) PP. 60-73

FEIXA, Carles. La tribu juvenil. Una aproximación transcultural a la juventud. Edizione L. Ochiello, Torina. 1988

FEIXA Carles, (1993) “Emigración, etnicidad y bandas juveniles en México” En: Provansal and Giménez, (Eds.). *Migraciones, segregación y racismo*. VI Congreso de Antropología. Tenerife. [versión electrónica].

<http://cendoc.imjuventud.gob.mx/clr/libros/controlibro.php?libro=004004.swfh>

FEIXA Carles Pàmpol y Yanko González Cangas. *Territorios baldíos: identidades juveniles indígenas y rurales en América Latina*. Universitat de Lleida Universidad Austral de Chile [versión electrónica].

http://www.relajur.org/tema%20del%20mes/10_Feixa_y_Yanko_J_venes_Indigenas_en_AL%5B1%5D.pdf?name=UpDownload&req=getit&lid=172

FERNÁNDEZ, Patricia, Juan Enrique García y Diana Esther Ávila *Estimaciones de la población indígena en México*. [versión electrónica].

<http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/2002/13.pdf>

GONZÁLEZ, Yanko (2003) “Juventud rural: trayectorias teóricas y dilemas identitarios” [versión electrónica]. En *Nueva Antropología* Vol. XIX (63) (pp. 153-75). México: Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM. [versión electrónica].

<http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/nuant/cont/63/cnt/cnt7.pdf>

HERNÁNDEZ Jesús Alejandro. *Jóvenes rurales, ¿nuevos actores migratorios?, De la importancia de los jóvenes en las migraciones internas e internacionales en seis comunidades rurales mexicanas*. [versión electrónica].

<http://www.google.es/search?hl=es&lr=&q=%22Ram%C3%ADrez%22+%22J%C3%B3venes+rurales+nuevos%22>

KRAUSKOPF, Dina Comprensión de la juventud. El ocaso del concepto de moratoria psicosocial” en *JOVENes*, Revista de Estudios sobre Juventud Edición: año 8, núm. 21 México, DF, julio-diciembre 2004, pg. 27.

MARTINEZ, Regina, La invención de la adolescencia: las otomíes urbanas en Guadalajara, en Boletín Interno de los investigadores del área de antropología No. 43, pp. 23-35, mayo del 2002, INAH, México D.F.

MEAD , Margaret, Adolescencia, sexo y cultura en Samoa, México, Barcelona, Origen-Planeta, 1985 (Obras maestras del pensamiento contemporáneo)

NARVÁEZ, Juan Carlos, *Ruta transnacional: a San Salvador por los Ángeles, espacios de interacción juvenil en un contexto migratorio*, Editorial. Imjuve, Universidad Autónoma de Zacatecas y Miguel Ángel Porrúa, México 2007.

NATERAS, Alfredo. Trayectos y desplazamientos de la condición juvenil contemporánea en *El Cotidiano*. Julio-agosto, año/Vol. 20 número 128

Universidad Autónoma Metropolitana- Azcapotzalco, Distrito Federal, México, 2004. [versión electrónica].

<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/325/32512620.pdf>

ORTIZ Celso - *¿Existen los jóvenes rurales e indígenas?* [versión electrónica].

<http://www.secnetpro.com/rijur/Adjuntos/EXISTEN%20LOS%20JOVENES%20RURALE%20E%20INDIGENAS.doc>

PACHECO LADRÓN DE GUEVARA, Lourdes C. (1997) “La doble cotidianidad de los huicholes jóvenes” En: *Revista de Estudios sobre Juventud*, Cuarta Época, Año 1, No. 4, abril-junio, pp. 100-112

PARRINI, Rodrigo, *Contrato Generacional y Constitución de un Sujeto Juvenil* [versión electrónica].

http://www.inicia.org/public/Rodrigo_Parrini.pdf

PÉREZ, José Antonio. *Trazos para un mapa de la investigación sobre juventud en América Latina*. Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud. Instituto Mexicano de la Juventud. [versión electrónica].

<http://www.raco.cat/index.php/Papers/article/view/51827/57556>

PÉREZ Mayra, en Boletín Interno de los investigadores del área de antropología No. 43, Pág. 4, mayo del 2002, INAH, México D.F.

PICKARD Miguel. La migración vista desde Chiapas en "CHIAPAS AL DIA"

Boletines de CIEPAC num.519, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas 16-Sep-2006. [versión electrónica].

[http://www.ciepac.org/boletines/chiapasaldia.php?id=519Miguel Pickard](http://www.ciepac.org/boletines/chiapasaldia.php?id=519Miguel%20Pickard)

QUESADA, Ixel (2003) “Comentario a la ponencia de Lourdes Pacheco ‘La juventud rural que permanece’” [versión electrónica]. En *Seminario internacional virtual. Juventud rural*

en Centroamérica y México. El estado de las investigaciones y los desafíos futuros. FLACSO Guatemala, Red Latinoamericana de Juventudes Rurales, Red de Investigadores en Juventud Rural en América Latina. [versión electrónica].
<http://www.secnetpro.com/rijur/Adjuntos/Ixel%20quesada-comentario%20ponencia%20Lourdes%20Pacheco.doc>

REGUILLO Rosana. Emergencia de culturas juveniles. *Estrategias del desencanto.* Norma. Colombia.2000 [versión electrónica].
http://www.oei.org.ar/edumedia/pdfs/T03_Docu7_Emergenciadeculturasjuveniles_Cruz.pdf

REGUILLO Rosana. *Las culturas juveniles: un campo de estudio; breve agenda para la discusión* Universidad de Guadalajara, Departamento de Estudios de la Comunicación Social Instituto Tecnológico de Estudios Superiores do Occidente, Departamento de Estudios Socioculturales
pp. 103-118 [versión electrónica].
<http://www.uff.br/obsjovem/mambo/images/stories/Documentos/juventude%20e%20contemporaneidade.pdf#page=44>

SALAZAR, Tania Cruz. MIGRACIÓN Y JUVENTUDES. *Reflexiones en torno a los riesgos que implican estar en la Frontera Sur de México.* [versión electrónica].
<http://ccp.ucr.ac.cr/noticias/migraif/pdf/cruz.pdf>

SIERRA Ligia Aurora, *Migración y trabajo en el Caribe mexicano. Entre dos mundos, las familias mayas y el turismo masivo*, 2006. [versión electrónica].
http://www.cdi.gob.mx/sicopi/migracion_ago2006/1_ligia_aurora_sierra_sosa.pdf

SOTO Alma y Juan Carlos Robles Gil México. Construcción de la identidad de los jóvenes del Istmo de Tehuantepec: en sus ámbitos cotidianos de interacción y participación, Tesis de Maestría en Desarrollo Rural, Universidad Autónoma Metropolitana, México D.F. 2008.

URTEAGA Maritza, “*Los debates teóricos desde la perspectiva sociocultural sobre los derechos de las y los jóvenes*” Informe sobre la perspectiva sociocultural sobre los derechos de jóvenes. Página 1-39, julio del 2005. [versión electrónica].
<http://libertadeslaicas.org.mx/pdfs/Jovenes/08011111.pdf>

URTEAGA, Maritza (1996) Organización juvenil. *En jóvenes: Una evaluación del conocimiento. La investigación sobre juventud en México 1986-1996.* Tomo II, Causa Joven, México. [versión electrónica].
<http://cendoc.imjuventud.gob.mx/clar/libros/centrolibro.php?libro=012004.swf>

VANEGAS, Marisol Ponencia: Impacto de los flujos migratorios en un centro urbano turístico. Caso Cancún y Playa del Carmen Universidad la Salle Cancún. [versión electrónica].
http://www.sectur.gob.mx/work/sites/sectur/resources/LocalContent/13579/1/ULSA_CAN_CUN_MarisolVanegas.pdf

VILLERS, Roberto et al **JÓVENES MEXICANOS DEL SIGLO XXI ENCUESTA NACIONAL DE JUVENTUD 2000 CHIAPAS**, Instituto Mexicano de la Juventud, Secretaría de Educación Pública. Primera edición, octubre 2003, México, D. F.

VALENZUELA, J. (1997): *Culturas e juveniles e identidades transitorias*, revista *jóvenes*, cuarta época: IMJ.

VILLAFUERTE Daniel, y Maria del Carmen García, *Crisis rural y migraciones en Chiapas*. Primer semestre 2006. Migración y desarrollo pp. 102-130 [versión electrónica].
<http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/modules/ve6/4.pdf>

ZARZURI Raúl (2000), Notas para una aproximación teórica a nuevas culturas juveniles, en *Última década, Septiembre número 13*, Centro de Investigación y difusión poblacional de Achupallas, Villa del Mar, pp. 91-96, Red de revistas científicas de América Latina y el Caribe, Ciencias Sociales y Humanidades. [versión electrónica].
<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/195/19501304.pdf>

ZAVALA, Martín, Susana Peña Miguel y Juan Rodríguez Esteves. *Migración: construcción identitaria en jóvenes rurales* s/d

ENCICLOPEDIA DIGITAL DE LOS MUNICIPIOS DE MÉXICO, Estado de Chiapas, Altamirano. [versión electrónica].
www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/chiapas/municipios/07004a.htm -123k
www.prodesis.chiapas.gob.mx/?download=Ficha_Altamirano_muestra.pdf

ENCUESTA NACIONAL DE JUVENTUD, (2000) (ENJ), Resultados Generales, Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud, Secretaría de Educación Pública, Instituto Mexicano de la Juventud *México, D. F., agosto 2002*

DIAGNÓSTICO SOBRE LA PROBLEMÁTICA DE LOS TRABAJADORES MIGRANTES PENDULARES PROVENIENTES DE CHIAPAS A LA ZONA NORTE DEL ESTADO DE QUINTANA ROO. Caracterización, condiciones de vida y perspectivas del fenómeno en la región. Un trabajo de Caritas San Cristóbal de las Casas y Quintana Roo y Redes Turismo.

INSTITUTO MEXICANO DE LA JUVENTUD, Compendio Informativo sobre la Población Juvenil Indígena, Rural y Migrante de México, Basado en distintas fuentes informativas, Departamento de Apoyo a Jóvenes Indígenas y Migrantes del IMJ [versión electrónica].
http://ver2.imjuventud.gob.mx/terurales_contenido.asp

JÓVENES INDÍGENAS Y MIGRACIÓN, I INSTITUTO MEXICANO DE LA JUVENTUD

http://www.imjuventud.gob.mx/pdf/indigenas_migrantes/junio/Los%20Derechos%20de%20las%20Jóvenes%20Indígenas.pdf

MIGRACIÓN INTERNA Y DESARROLLO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: continuidades, cambios y desafíos de política. América Latina 2007 – Capítulo IV. Versión no editada y electrónica

<http://www.consultorsalud.com/biblioteca/documentos/2007/Migracion%20interna%20y%20desarrollo%20en%20america%20latina%20y%20el%20caribe.pdf>

VEINTICINCO AÑOS DE CAMBIO DE LA MIGRACIÓN INTERNA EN MÉXICO [versión electrónica]. <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/1999/PDF/99006.pdf>

<http://www.conapo.gob.mx>

<http://www.imjuventud.gob.mx>

http://ver2.imjuventud.gob.mx/terurales_contenido.asp

<http://cendoc.imjuventud.gob.mx/clar/libros/>

<http://www.cesc.cl>

http://www.cdi.gob.mx/index.php?id_seccion=1917

[etesur.com](http://www.etesur.com)

<http://www.iom.int>

<http://relajur.org/biblioteca.htm>

http://www.portalcomunicacion.com/dialeg/paper/pdf/71_garces.pdf

http://www.region.org.co/elem_prov/pdf/LIBRO-Umbrales.pdf

<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/773/77340202.pdf>- carles feixa nueva lectura

10. Anexos de la investigación.

Anexo:

1. ¿Cuáles son los ámbitos de incidencia donde te involucraste?

Se incidió en el ámbito local, en las juntas barriales de algunos colectivos donde trabajan los padres y madres de los jóvenes, en estos espacios se reflexionó sobre la migración juvenil, sus implicaciones y los cambios familiares y comunitarios ocasionados por este fenómeno. Las reuniones efectuadas con madres y padres de familia apoyaron a la sensibilización de la problemática. Mi compromiso a corto plazo es presentar los resultados de la investigación a los pobladores del municipio de Altamirano y formular una serie de talleres que brinden información para junto con los habitantes del pueblo construir propuestas que permitan reintegrar a los jóvenes migrantes que se sientan desvinculados de sus comunidades, ya que en ocasiones los cambios marginan a la identidad juvenil

Los resultados de esta investigación también serán presentados en la Presidencia Municipal, a partir de ellos se harán llegar una serie de recomendaciones a la municipalidad con el objetivo de analizar la migración juvenil y exigir la apertura de espacios formativos (oficios) y recreativos interculturales, donde los jóvenes indígenas sean tomados en cuenta.

Debido a que colaboro y formo parte de Enlace, Comunicación y Capacitación A.C., continuamente nos vinculamos con diversos organismos a nivel local, nacional e internacional donde existen espacios abiertos para exponer los resultados de la investigación, uno de ellos es ALOP (Asociación Latinoamericana de Organismos de Promoción para el Desarrollo), esta asociación forma parte de un grupo de migración en América Latina, por lo tanto la investigación expuesta desde el Colectivo Latinoamericano de Jóvenes será un material de incidencia que generará propuestas para la promoción de acciones participativas que fortalezcan la labor social de las organizaciones en el tema migratorio.

Dos de los resultados de esta investigación tienen están vinculados en la difusión del fenómeno juvenil migratorio de Altamirano, Chiapas. El primero de ellos es la realización de un radio reportaje que será difundido en diversas radios públicas y comunitarias de la región con el fin de sensibilizar e informar a la población juvenil sobre el tema. El segundo es la exposición de un reportaje fotográfico que será exhibido en los municipios de Altamirano, Las Margaritas, Comitán, Comalapa, Ocosingo y La Trinitaria con la finalidad de presentar visualmente los resultados de la investigación y propiciar la reflexión en la población espectadora, donde también los jóvenes están enfrentándose a la migración.

Así mismo este estudio ha propiciado la vinculación con otras organizaciones y proyectos que acompañan procesos juveniles, uno de ellos es la Comunidad de Aprendizaje para el Desarrollo Jlekilaltik, (palabra tseltal que en español significa para nuestro beneficio), este lugar se encuentra en el municipio de Las Margaritas, Chiapas y pertenece a la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), ahí se dan talleres para que las y los jóvenes aprendan oficios productivos. Cuando expusimos la falta de espacios formativos en Altamirano la

Comunidad de Aprendizaje abrió sus puertas para que jóvenes de Altamirano se instruyan haciendo uso de este espacio intercultural

2. Tu proyecto trabajó a nivel nacional y/o local con: Cuáles instituciones, cuáles organizaciones, grupos sociales, personajes claves.

Este proyecto se realizó a nivel local en la cabecera municipal de Altamirano, Chiapas y a nivel nacional al estudiar la conexión que existe entre la localidad y Playas del Carmen, Cancún, Puerto Madero, el Pacífico de Jalisco y Nayarit. La mayor parte del trabajo y de las relaciones que se construyeron fueron dadas a partir de la labor que desempeño en Enlace, Comunicación y Capacitación A.C. Debido al trabajo continuo que esta asociación realiza se han creado fuertes vínculos de confianza con los habitantes de la región, este antecedente permitió involucrarme más cercanamente a los actores y su problemática.

Debo mencionar que la mayoría de los jóvenes que colaboraron en la investigación pertenecen a un grupo denominado Jóvenes Creativos de Mucho Color de Altamirano, dicho colectivo surgió en el 2006 y se ha conformado en torno a la búsqueda de espacios de expresión juvenil y cultural; a lo largo de dos años diferentes jóvenes han participado en él. Otro de los grupos con los que se estableció enlace fue la Unión de Colectivos de Altamirano (UCA), los integrantes de estos colectivos aportaron su opinión y perspectiva sobre el tema.

Para conocer más sobre la situación en los lugares de destino (Quintana Roo) se contactó a personas y organizaciones que estuvieran trabajando en los allá, entre las cuales están Caritas San Cristóbal, Caritas Quitana Roo y Redes Turismo, estos organismos pretenden establecer un trabajo de intervención a partir de la construcción de una casa para el migrante en Playas del Carmen.

3. Qué lecciones aprendidas sacas de tus experiencias con el proyecto de investigación que estás presentando.

Los jóvenes somos diversos, interactuamos en diferentes espacios y formamos un sin fin de identidades personales y colectivas. Cuando hablé de jóvenes me refiero a personas heterogéneas que se mueven en todos los ámbitos desde distintas motivaciones. Me queda claro que no es lo mismo hablar de la población juvenil que vive en la ciudad a aquella que vive en comunidades indígenas y rurales, por ello la realización de esta investigación me ayudó a diversificar y enriquecer la construcción del sujeto juvenil.

A lo largo del proyecto conviví cercanamente con el grupo de jóvenes indígenas migrantes; conocí sus preocupaciones, aspiraciones, necesidades y realidades; con ellos reí, me indigné, entristecí y por qué no decirlo también renegué.

Esta investigación me formó como una joven con más compromiso y pasión para continuar trabajando con población juvenil indígena, no sólo para generar investigaciones sino para junto con ellas-os proponer acciones donde la participación de los jóvenes indígenas sea protagonista.

Como mujer joven que creció en una ciudad el acercamiento que tuve con el sujeto de estudio se realizó de manera diferente, la observación se hizo con unos ojos que no están acostumbrados a la cotidianidad migratoria, esta postura me permitió visualizar algunos matices que para los jóvenes migrantes no eran tangibles.

Investigar a los jóvenes desde la mirada de una joven: ventajas y desventajas.

Es necesario reflexionar y posicionar mi mirada y análisis desde la joven que hace una investigación de y para jóvenes, ya que este proceso tiene grandes ventajas, pero también enfrenta desventajas.

Las ventajas de ser joven y realizar una investigación con y para jóvenes se dan porque al ser percibido como joven el acercamiento con nuestros pares es más espontáneo, accesible, además se establecen lazos de confianza, respeto y compañerismo que permiten acercarse con mayor profundidad a la problemática que se quiere abordar. El lenguaje y los referentes entre comunes son más cercanos, menos forzados; de joven a joven se comparten motivaciones, gustos y experiencias que al tejerse muestran la diversidad de opiniones y soluciones. Además las propuestas que surgen para la incidencia son más cercanas a las necesidades de la población juvenil porque son iniciativas que nacen desde las bases, es decir desde de los sujetos que viven la problemática migratoria.

Al no tener mucha experiencia en investigación los resultados pueden darse con un matiz más natural, menos encuadrado en la academia.

Las desventajas es que en ocasiones al tener vínculos estrechos con los jóvenes se invisibilizan algunas pistas e información que pasa por nuestros filtros. La mirada de la problemática que se estudia puede convertirse en subjetiva. Al no tener mucha experiencia en investigación hay tropiezos en la sistematización y análisis.

En lo personal la investigación me sensibilizó más; la observación, las pláticas con los jóvenes, la búsqueda de información, entre otras relaciones fortalecieron mi ánimo de continuar trabajando en proyectos juveniles.

A lo largo de la investigación corroboré algo que ya era evidente, los jóvenes indígenas y campesinos carecen de espacios propios donde puedan expresar su identidad individual y colectiva. Como en Altamirano, existen otros municipios con gran población juvenil donde hay pocos espacios culturales, deportivos, formativos y muchas cantinas por ello los jóvenes indígenas y campesinos piden ser escuchados y tomados en cuenta, para que desde sus culturas establezcan espacios propios.

Es importante analizar desde la mirada juvenil: cómo nosotros-as nos miramos y nos relacionamos con la sociedad, cómo la sociedad nos ve y se relaciona con nosotros-as, cómo los medios reproducen a los jóvenes, cómo la escuela forma a los jóvenes, cómo el mercado trata a los jóvenes y lo más importante cómo los jóvenes generamos espacios alternativos de participación en función de nuestras necesidades, inquietudes y aspiraciones individuales y colectivas.

El proceso de investigación me permitió entender que la construcción del sujeto joven no se determinada por la edad, ni por los comportamientos que las instituciones han establecido para referirse a este grupo, las identidades juveniles se definen desde la historia, las relaciones y la realidad de cada sociedad.